

Nº 66 mayo - junio



INICIATIVA LAICISTA

ISSN: 2735-6604



Avance de la inteligencia artificial: ¿Retroceso de la inteligencia humana?

ALGUNAS REFLEXIONES
ACERCA DE
LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL
EN LA RELIGIÓN

ME DAS MIEDO
FORASTERO

ENTENDER
LO QUE SE LEE

La creación de la inteligencia individual sería el evento mayor de la historia de la humanidad, pero también podría ser el último, a no ser que descubramos como evitar los riesgos (...) Tal forma de inteligencia podría emanciparse e incluso mejorar su propia concepción a una velocidad siempre creciente. Los humanos, limitados por su evolución biológica lenta, no podrían rivalizar y estarían destronados.

Stephen Hawking, Entrevista con la BBC, diciembre de 2014

Mi trabajo consiste en tratar de responder a preguntas que se plantean, pero no se planteaban antes a filósofos en el sector muy particular de la IA. Una de ellas es la programación de los agentes morales artificiales. Para la parte puramente ética y dar una definición, pienso que es contestar la pregunta: ¿Qué deberíamos hacer movilizando razones morales desde el punto de vista del universo, un punto de vista neutro que no favorece un interés particular? (...)

El dilema con los autos autónomos es de las más pertinentes hoy. ¿Qué elección debe hacer el vehículo si no puede para y debe provocar un accidente? Entre los daños posibles, el número de víctimas y la edad, los alemanes propusieron unas reglas. De memoria, decidieron que, entre un bien material y un ser humano, el vehículo debía elegir chocar con el bien material y evitar el humano; entre un ser humano y un animal, el vehículo debe salvar el humano; y entre dos humanos y uno solo, hay que salvar a los dos. Pero sin considerar cualquier otra consideración sobre la edad o el sexo de la persona se tomará en consideración. Si hay que elegir una solución, podemos imaginarnos un sorteo.

Martin Gibert, Profesor de Filosofía en la Universidad de Montreal, especializado en Ética de la IA. Entrevista con o, 20 de diciembre 2019.



- 4 EDITORIAL
Por Sylvie R. Moulin
- 7 LAS BIFURCACIONES DE LA RAZÓN
Por Antonio Almendras Gallardo
- 12 “HAY QUE COMPROMETERSE INDIVIDUALMENTE
PARA MEJORAR ESA REALIDAD...”
Entrevista a Jacques Chonchol
- 17 ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL
Por Rubén Farías Chacón
- 24 ME DAS MIEDO FORASTERO
Por André Grimblatt Hinzpeter
- 28 LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA RELIGIÓN.
EL ROSTRO DE CRISTO RECUPERADO
Por Edgardo Hidalgo Callejas
- 32 ENTENDER LO QUE SE LEE
Por Roberto Rivera Vicencio
- 35 “ESTAMOS EN UNA REALIDAD MUY CAMBIANTE”
Entrevista a Franchino Riquelme Moles
- 38 ES LA POLÍTICA, LA HISTORIA NO HA FRACASADO
Por Claudio Espínola Lobos
- 44 LA EDUCACIÓN EN EL LABERINTO HIPERMODERNO:
CONCLUSIONES DESDE UN PAÍS EN APORÍA
Por Felipe Quiroz Arriagada

Editorial



Sylvie R. Moulin*

La inteligencia artificial, y sobre todo la pregunta sobre sus consecuencias y el posible retroceso de la inteligencia natural, al cual conduciría, directa o indirectamente, es un tema muy debatido y controvertido. Incluso se ha convertido en una fuente de inspiración para artistas y escritores, que plantean en obras de anticipación, un mundo en el cual, el ser humano se encontrará frente a nuevos desafíos que no sabrá como enfrentar. Un buen ejemplo es la obra de teatro “Contes et Légendes”, de Joël Pommerat, creada en Francia en 2019 y presentada en Santiago en enero pasado, dentro del festival “Teatro a Mil”. Ficción futurista sobre el mito de la criatura artificial, pone en escena niños y adolescentes perdidos que tratan de funcionar en un mundo donde humanos y robots cohabitan. Les puedo garantizar que parte del público salió con una cara de preocupación que no podían encubrir.

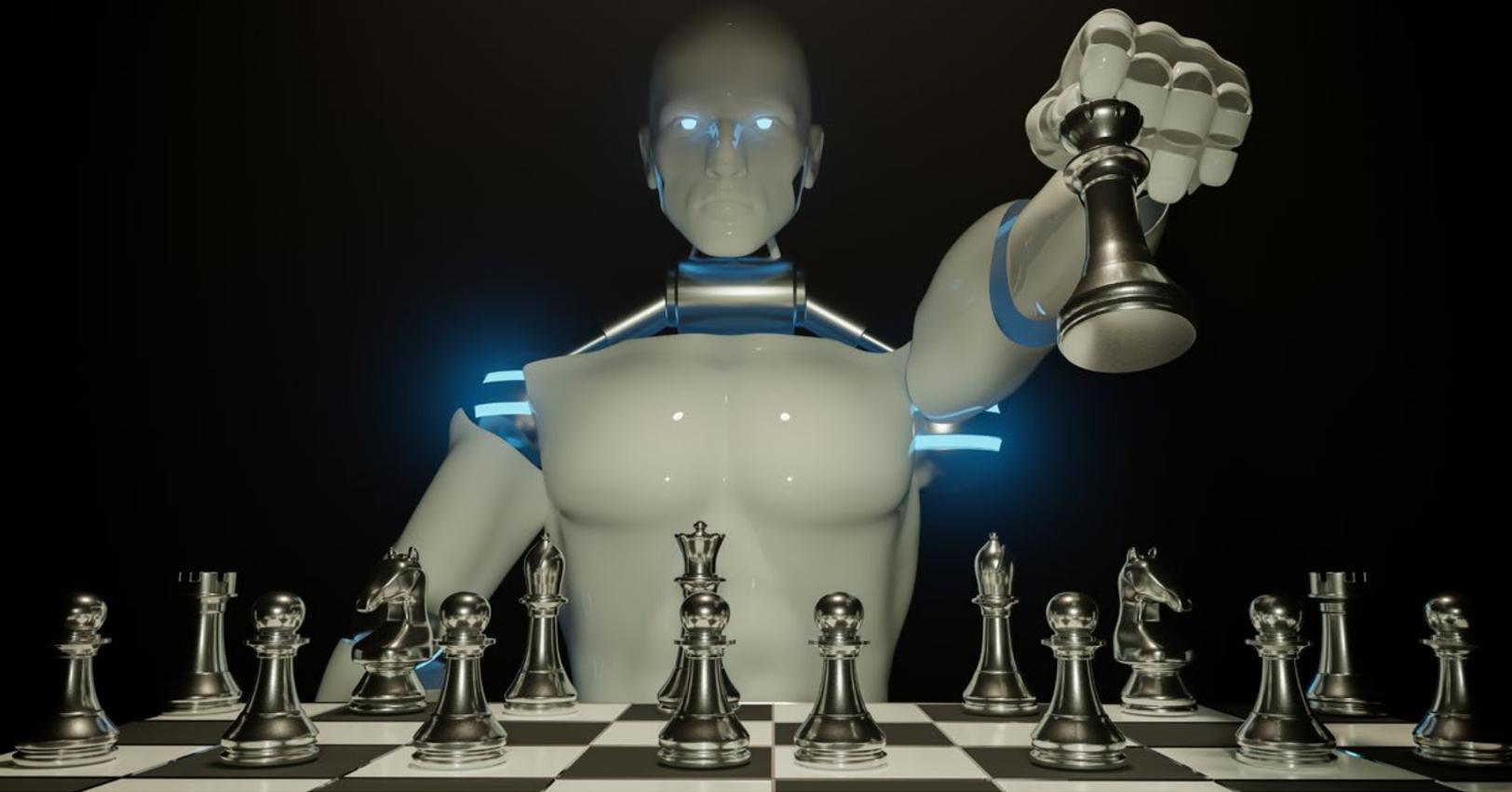
Es entendible que el asunto asuste, y que las personas alimentadas de información barata

teman que esa inteligencia artificial llegue eventualmente a “reemplazar” el ser humano y conducir a una suerte de atrofia de nuestro cerebro. Pero John McCarthy mismo, cuando creó el término a principios de este siglo, advirtió que los computadores no podían reemplazar todo. Además, el tema no es algo nuevo, aparecido en las últimas décadas. Para citar solamente dos ejemplos, Leonardo da Vinci y René Descartes ya habían concebido “autómatas”, transformándose así en precursores desconocidos de la ciencia-ficción. El concepto no molestaba, mientras se hablaba solamente de crear animales artificiales, o muñecas y ositos capaces de “conversar” con los niños. Pero cuando se trató de crear el primer “cerebro electrónico”, reapareció el miedo y, lógicamente, un problema de ética. ¿Dónde fijar el límite?

Muchas personas consideran los progresos tecnológicos en general como peligros, capaces de controlar y empobrecer los cerebros, de prohibir pensar u obligar a pensar de manera distinta,

*Profesora, traductora y escritora. Doctorado en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos y Master en Literatura Comparada, Universidad de Paris IV-Sorbonne. Docente por 12 años en Estados Unidos. Autora de varios libros de crónicas y cuentos.





una suerte de condicionamiento que va a afectar a los más vulnerables. Eventualmente, lograría traducirse en una pérdida de libertad. Pero es interesante notar que cualquier evolución técnica o tecnológica siempre es vista, por sus detractores o los que la temen, precisamente como pérdida.

Hace tiempo que los libros y cualquier otro de publicación virtuales (*Iniciativa Laicista* lo demuestra perfectamente), se convirtieron en un producto de uso común. Y uno de los temores comúnmente formulado al respecto, es que va a reducir las capacidades de entendimiento y de expresión de los niños y adolescentes ya que leerán cada día menos... ¿El libro va a ganar? Por supuesto que no. Como consecuencia de eso, ¿veremos desaparecer los libros? Solo va a desaparecer su forma tal como la conocemos, no su contenido ni el rol que desempeñan.

Ya están desapareciendo en varios ámbitos. La Librería Littré¹, por ejemplo, casa de edición

¹ El diccionario de idioma francés, redactado originalmente por el lexicógrafo Emile Littré, fue publicado entre 1863 y 1877. Después de múltiples nuevas ediciones y actualizaciones, todavía se cita como una referencia única.

especializada en diccionarios desde el año 1870, se encuentra actualmente con serios problemas económicos y teme una posible quiebra. El temor de muchos se concretará, entonces, porque habrán desaparecido los diccionarios que poblaban nuestras bibliotecas. Pero los defensores de la publicación virtual replicarán que es necesario evitar el consumo de papel, para contribuir a la preservación del medioambiente, y también ahorrar espacio, con el mismo propósito. Esos argumentos son válidos. En el mismo orden de ideas, el número de diarios y revistas disponibles en kioscos disminuye regularmente, mientras se multiplican en formato digital. En los tiempos lejanos, cuando vivía en París, solía conseguir revistas de danza impresas, que ahora solo son disponibles si las “bajas” por Internet. Y en cualquier plataforma de venta, como Amazon, la mayoría de las publicaciones se ofrecen en versión impresa y en versión digital (o *Kindle*), la segunda, substancialmente más barata que la primera - argumento suficiente para convencer a muchos.

Es esencial evitar de caer en el clásico “era mejor antes” - sabiendo perfectamente que esa reflexión se repite desde el principio de los



tiempos. En general, lo que las novísimas generaciones ven como un desafío, un progreso, un cambio positivo en todo aspecto, constituye para otros un peligro, simplemente porque sale de sus sendas habituales, y requiere conocimientos que (todavía) no tienen. Pero siempre podemos preguntarnos qué va a pasar dentro de 50 años, cuando los ancianos de hoy ya no estarán y los adolescentes ya estarán a punto de jubilar.

La inteligencia artificial recibe una acogida distinta según las categorías profesionales y sociales, los grupos de edad, el nivel de educación e incluso las creencias. En 50 años, habrá que ver el debate desde otras perspectivas, ya que, de todas maneras, la informática, tal como la conocemos hoy, ya será una leyenda, una pieza de museo, algo para los ancianos de “ese entonces” por venir, como las fotos amarilleadas que guardamos en álbumes, mientras se habrá encontrado otra cosa para comunicar. Probablemente no quedarán diarios, o revistas, o libros como los conocemos hoy, pero existirá otra cosa.

Si miramos lo que existía un siglo atrás, ciertas cosas se perdieron: la calidad del aire, por ejemplo, y en ese aspecto, sí, “era mejor antes”. Sin embargo, no se puede negar el crecimiento de la longevidad en el mismo periodo, ni los progresos de la medicina. Y gran parte de lo que anticipamos hoy existe solo en la imaginación de los seres humanos. ¡Sería muy arriesgado vivir siempre en la anticipación de un futuro mejor o en el temor de uno peor!

Si consideramos la evolución política de las grandes naciones, es muy posible imaginar en dos siglos más, cayendo en la anti utopía (o distopía), un mundo de puras dictaduras y estados totalitarios. Y donde se reunirán los pocos demócratas que quedarán en grupos clandestinos, dirán “qué

maravilloso era el mundo doscientos años atrás”. Entre paréntesis, ¡eso debería incentivarnos para defender aún más la democracia, simplemente porque puede desaparecer!

A veces nos construimos un universo de ciencia ficción. Como en las películas de los años 80, que anticipaban las ciudades de los años 2000-2010, con gente vestida de ropa extraña, desplazándose en cápsulas volantes y alimentándose con pastillas. O “New York 1997”, estrenado en 1981, que presentaba el New York de fin del siglo XX, transformado en una cárcel-gueto donde vivían tres millones de prisioneros. El mundo surrealista creado cuarenta años atrás, no tiene nada en común con el actual, solo fue producto de la imaginación.

Pensar sistemáticamente que era mejor antes, es una enfermedad humana que nunca encontrará remedio ni vacuna. Siempre vivimos en la nostalgia del pasado, por la mera razón que lo conocemos, al contrario del futuro que representa incertidumbre y riesgos. El ser humano prefiere moverse en aguas tranquilas que tirarse al océano. Pero es necesario ver de manera más objetiva y realista lo que fue, y contemplar lo que el futuro pueda ser, solo como suposición y no como certidumbre que asusta. Los creyentes piensan que el más allá será mejor y que es necesario actuar para merecerlo mientras estamos vivos, los otros piensan que la vida termina en algún momento y que no es necesario esperar algo o temer algo. Entonces, es mejor abrirnos a las opciones que se presentan.

Un proverbio sacado de una fábula de La Fontaine dice: “Tanto va la jarra al agua que al final se rompe”.

El optimista prefiere: “... que al final se llena”.



Las bifurcaciones de la razón



Por Antonio Almendras Gallardo*

La obra emblemática de la primera generación de la Escuela de Frankfurt, *Dialéctica de la Ilustración*, es un texto que, no obstante el paso del tiempo –tenemos presente que fue publicada originalmente en alemán en 1944, en una edición fotocopiada de 500 ejemplares bajo el título de “*Fragmentos Filosóficos*”–, “es posible recuperar cierta actualidad de la obra si rescatamos el motivo crítico que la constituye” (Honneth). Orientado por la referida intención –y dado los alcances y límites del presente artículo– presento una reconstrucción inicial del argumento crítico y esbozo sus vínculos con el actual proceso histórico del capitalismo avanzado¹ en el que vivimos.

1 Por **capitalismo avanzado** Fredric Jameson, en sintonía con Adorno y Horkheimer, plantea que hoy en día tenemos una idea aproximada de este nuevo sistema en el que además de las formas de negocios transnacionales, sus rasgos característicos incluyen la nueva división internacional del trabajo, una nueva dinámica vertiginosa en la banca internacional y en los mercados de valores, las nuevas formas de interrelación de medios, que incluyen sistemas de transporte, como

Dialéctica de la Ilustración está compuesta por un ensayo central que problematiza el concepto Ilustración, dos excursos y tres apéndices que representan más de la mitad de la obra en su conjunto.

En 1941, Horkheimer emigró a Estados Unidos, cuando el avance de las tropas de Hitler por toda Europa parecía irreversible. Atrás quedaban el *Instituto para la Investigación Social (Institut für Sozialforschung)* de la Universidad de Frankfurt, el círculo íntimo de colaboradores, la *Revista para la Investigación Social*, que durante varios años –a partir de 1931– recogió las experiencias,

la “contenerización”, las computadoras y la robotización, la huida de la producción hacia zonas avanzadas del Tercer Mundo, junto con las consecuencias sociales más familiares, incluidas la crisis del trabajo tradicional (fordismo/taylorismo), las migraciones y el aburguesamiento a una escala que se ha vuelto global. En: Jameson, Fredric. *Posmodernismo. La lógica cultural del capitalismo avanzado*. Volumen I. la marca editora. Buenos Aires. 2012. pp 23 y 24.

* . Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Magister en Ciencia Política. Universidad de Chile.



investigaciones y reflexiones de la naciente “*Teoría Crítica*”, y aquel mundo que el mismo Horkheimer había mantenido cohesionado como organización y que lo había inspirado intelectualmente.

Durante el período de exilio estadounidense –Universidad de Columbia en Nueva York– Horkheimer trabajó en dos problemas fundamentales: en primer lugar, comprender las causas que condujeron hacia el triunfo del fascismo en Europa, lo que contribuyó a ofrecer elementos para efectuar una evaluación sobre las razones que llevaron a la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial; y en segundo lugar, examinar el desarrollo de la sociedad estadounidense, porque en aquella sociedad se reflejaban las tendencias características de la sociedad de consumo de los países occidentales desarrollados.

En el prólogo de *Dialéctica de la Ilustración*, Horkheimer sintetiza el conjunto de problemas que venía reflexionando desde el Instituto en Alemania y el modelo crítico característico de la teoría durante el periodo de exilio (1941 a 1950), planteando la siguiente cuestión: “lo que nos habíamos propuesto era nada menos que comprender por qué la humanidad, en lugar de ingresar en un estado verdaderamente humano, se hunde en un nuevo género de barbarie” (Horkheimer y Adorno).

Horkheimer define a la razón como la “capacidad de clasificación, de inferencia y de deducción independiente del contenido específico que en cada caso esté en juego.” Lo que aquí cuenta es,

el funcionamiento abstracto del mecanismo del pensamiento. Esta definición Horkheimer la llama “razón subjetiva”. Este tipo de razón tiene que ver con los medios y fines, con la adecuación de los métodos y modos de proceder a los fines que se asumen y se sobrentienden. La racionalidad de los fines se deja de lado, se da por descontado que son racionales en el sentido subjetivo; es decir, que sirven al interés del sujeto para su autoconservación, bien sea como individuo o comunidad.

Adorno, por el contrario, reflexiona sobre el concepto de razón objetiva que sí pone el énfasis en los fines más que en los medios. Esta razón pretende conciliar el orden objetivo de lo racional propuesto por la filosofía con la existencia humana. Por lo tanto, la razón objetiva no se centra entre la correspondencia entre conducta y meta, sino en las nociones de bien supremo, del designio humano y la forma de realizar las metas supremas.

La paradoja del iluminismo es que, si bien disuelve esta racionalidad objetiva, disipa el dogmatismo y la superstición, también abre el camino al protagonismo de la razón subjetiva como única posibilidad de racionalización. La característica más importante de la razón subjetiva es que está definida por la capacidad de calcular probabilidades y de adecuar los medios correctos a un fin dado. Adorno, a propósito, asevera que la razón subjetiva se somete tanto a los fines del adversario de los valores humanistas como a sus defensores, esto es, las deliberaciones individuales y colectivas inspiradas en la razón subjetiva



Frank C. Müller, Frankfurt am Main



Institut für Sozialforschung. <https://www.ifs.uni-frankfurt.de>



es un campo en disputa. Su aspecto formalista, su acentuada falta de relación con un contenido objetivo provocan que la razón subjetiva exprese una neutralidad que la hace impotente y puede ser usada para cualquier fin.

El paso de la Ilustración al positivismo significó la cancelación definitiva del concepto objetivo de razón y su reemplazo por uno absolutamente formalizado. La era del progreso industrial y de la división social del trabajo sirvió para la expansión de un interés egoísta y el sofocamiento de otros motivos que otrora fueron fundamentales para el desarrollo de la humanidad. La razón, al perder su autonomía y convertirse en instrumento, acondicionó su imagen subjetiva en un pedestal y dejó a la deriva cualquier posibilidad de relación con un contenido objetivo. La razón quedó condicionada al proceso social y su valor operativo reducido al dominio que ella pudiese ejercer sobre los hombres y la naturaleza. Los conceptos se convirtieron en medios racionalizados, automáticos e instrumentalizados para ahorrar trabajo, adaptados para facilitar el desenvolvimiento del hombre en el mundo de las máquinas/tecnologías y de la industria. El hilo conductor de este modelo de razón instrumental fue el principio de dominio; una teoría darwinista sustentada en el principio de autoconservación; y el de tecnificación y automatización, clave para el desarrollo de una racionalidad científico/técnica de un mundo más de medios que de fines.

Es verosímil pensar que la Ilustración haya terminado con cualquier huella de la era mítica, pero junto con ello es sinónimo de la eliminación de todo sentido más allá de los hechos matemáticos/calculables. La razón se ha limitado a individualizar, construir y perfeccionar una serie de medios e instrumentos para alcanzar los fines conseguidos por un sistema. Esta es la nueva realidad de una razón instrumentalizada y llevada al abismo. El género humano en Occidente ha sometido a la naturaleza hasta convertirla en materia prima para los procesos industriales sostenidos y perpetuados desde la lógica de la repetición y la dominación de lo existente. La única relación entre el hombre y la naturaleza, desde la interpretación horkheimeriana de la Ilustración, se cimienta en su explotación indiscriminada; lo que desembocó

en una dinámica de alienación sobre el hombre que fomenta, en consecuencia, la desigualdad, representada en instituciones y formas sociales dispuestas para ello. Esta forma de renuncia al sentido trajo como consecuencia el retorno a la mitología por parte de la Ilustración y se puede ejemplificar en la siguiente sintomatología:

1° **La instrumentalización del mundo:** en el acto de dominio, la imagen de la naturaleza ha sido transformada y se ha concebido como simple materia que, además de satisfacer las necesidades humanas —brecha social mediante— ha servido de espejo para mirar los procesos de instrumentalización, manipulación y dominación gestados por la mente humana.

2° **Se ha instrumentalizado a los seres humanos y sus relaciones sociales:** a juicio de Horkheimer, las relaciones humanas se han mercantilizado por medio de la producción de masas y su cultura de tal manera que el individuo “queda ya determinado solo como cosa, como elemento estadístico, como éxito o fracaso”.

3° **La instrumentalización del pensamiento ha llevado a que los seres humanos se adapten sin más al orden establecido:** la adaptación y el dominio han reemplazado las diversas formas de mimesis²; a medida que vamos pasando diversas

2 La mimesis, en términos generales, contiene a la representación (análoga condición del doble), sin embargo, la principal diferencia radicaría en su mecánica. La mimesis reencarna, en cambio, la representación traduce. El término fue acuñado por Aristóteles, y se refiere a la imitación de la naturaleza en el arte clásico. Es un vocablo latino (mimesis) que deriva del griego (mímesis) y se traduce como “imitación”. El concepto de mimesis aparece cuando se le compara con su modelo original y se obliga del uso de rasgos representativos para acuñar esa analogía entre las partes, es decir, entre el objeto real y el representado. Goodman, filósofo contemporáneo, asume que es imposible imitar la realidad tal como es, puesto que siempre toda visión va acompañada de una interpretación bajo ciertas convenciones, por lo tanto, desde las preocupaciones en torno a las representaciones de lo real, no habría relación lógica entre el parecido (mimesis) de la realidad y los códigos empleados para su representación. De modo que, propongo traducir interpretativamente —siguiendo al filósofo español Eugenio Trías— el término griego (mímesis) con la idea “repetición creadora”.





La foto sin fecha muestra a los directores del Instituto de Investigaciones Sociales con Max Horkheimer y Theodor W. Adorno en el medio.

etapas en nuestro desarrollo individual, nos vamos identificando con el mundo de los objetos para poder así garantizar nuestra autoconservación: el poder es digno de imitación y respeto, aun cuando queden resquicios de una “conciencia humana” que mira la condición actual como fruto de una “sintomatología de irracionalidad” que debe ser transformada.

Que quede claro: no se trata de una “*crítica de la razón*” considerada en sí misma, sino de la razón en su función social e histórica. Para Horkheimer la razón subjetiva no es sino razón instrumental: “es un instrumento para todas las empresas de la sociedad y ha renunciado a su tarea de juzgar los actos y el modo de vivir del hombre”. La Ilustración supuso, precisamente, el triunfo de la razón instrumental al buscar quitar el miedo a los hombres y convertirlos en amos: “hizo de la razón un instrumento de dominación de la naturaleza”. De aquí parte la tragedia de nuestro proyecto civilizatorio: la razón en lugar de liberar ha conducido a la barbarie de la dominación universal de la naturaleza y del hombre.

Todo pensamiento positivo, que afirma y justifica el orden establecido, se convierte —como la razón instrumental— en una lógica de la dominación. Frente a ello, Adorno propone una dialéctica negativa. Se trata de establecer a la razón “como poder de lo negativo” que determina, como razón teórica y práctica, la verdad para los hombres y las cosas, o sea, las condiciones de posibilidad en la que los hombres y las cosas llegan a ser lo que son realmente. La razón se mueve en un universo roto

y bidimensional, en un mundo antagónico al que debe dictar lo que debe ser y no simplemente, como suele ocurrir aceptar lo que es.

Respecto a los vínculos con el actual proceso del capitalismo avanzado Horkheimer y Adorno plantean una crítica radical de la cultura occidental. La cultura de masas depende para su aparición de dos factores: primero, la posibilidad de reproducción técnica de bienes culturales y, segundo, de la aparición de las masas con capacidad económica de consumir bienes culturales.

Si bien la posibilidad de la reproducción técnica de bienes culturales puede rastrear su origen en el siglo XVI con la invención de la imprenta y, con ella, la posibilidad de producir de modo barato no solo libros, sino también periódicos, revistas y folletines, será durante las primeras décadas del siglo XX cuando se introducen dos nuevas tecnologías que transformaran la comunicación: la radio y el cine.³

El segundo factor, la aparición de las masas está ligado al surgimiento del capitalismo. Con el paulatino avance en el nivel de vida de la clase trabajadora también aumenta la capacidad de consumo de bienes culturales con lo que aparece toda una industria que debe satisfacer esta demanda. El siglo XX, junto con las nuevas tecnologías, trae también nuevos usos políticos de la cultura de masas. El concepto de industria cultural trata de dar cuenta de una novedad en torno a la

³ La televisión estaba en una fase experimental en la década del '40.





Horkheimer está al frente a la izquierda, Adorno al frente a la derecha y Habermas está al fondo, a la derecha, pasándose la mano por el cabello. Siegfried Landshut está al fondo a la izquierda.

Fotografía tomada por Jeremy J. Shapiro. Heidelberg, 1964

cultura de masas del capitalismo tardío, que es la organización de esta cultura a partir de un sistema homogéneo de dominación. Por tal razón el ensayo comienza afirmando la existencia de este monopolio cultural en contraposición con las tesis sociológicas de orientación liberal que observan el carácter caótico de la vida social y cultural en la sociedad.

Frente a la tesis del caos cultural que añora un pasado perdido, Adorno y Horkheimer aseveran que: “La cultura marca hoy todo con un rasgo de semejanza”. El cine, la radio, las revistas constituyen un sistema en que cada sector esta armonizado en sí mismo y todos entre ellos. “Toda cultura de masas bajo el monopolio es idéntica, y su esqueleto, –el armazón conceptual fabricado por aquel– comienza a dibujarse. Los dirigentes no están ya en absoluto interesados en esconder dicho armazón; su poder se refuerza cuanto más brutalmente se declara. El cine y la radio no necesitan ya darse como arte. La verdad es que en la práctica es un negocio que les sirve de ideología que debe legitimar los productos culturales que generan deliberadamente, tanto es así que se autodefinen como industrias.”

Adorno y Horkheimer vuelven una y otra vez en el texto sobre carácter de mercancía del arte, no en el hecho que el arte sea mercancía, cosa que en un sentido lo fue siempre; la novedad indica que la industria cultural expresamente reniega de la autonomía del arte colocándose con orgullo entre los bienes de consumo.

La industria cultural convierte el arte en consumo y a los hombres en consumidores. El principio del sistema impone presentarle a los hombres todas sus necesidades como susceptibles de ser satisfechas por la Industria cultural, pero, de otra parte, organizar con antelación esas mismas necesidades de tal forma que en ellas se experimente a sí mismo solo como eterno consumidor, como objeto de la industria cultural.

A partir de las tesis de Horkheimer y Adorno explicitadas en el presente artículo, es posible articular una noción de lo razonablemente aceptable que todos los ciudadanos podamos compartir. ¿Qué duda cabe? En las sociedades genuinamente democráticas, la verdad ya no se sostiene por la autoridad de un grupo, institución o poder. La verdad común es el resultado del consenso racional que necesita fundamentarse en argumentos plausibles. Solo es defendible públicamente lo que es razonable y comunicable al conjunto de la sociedad. Este modo de argumentación reivindica la confianza en la razón reflexiva y su capacidad crítica y argumentativa admite el reconocimiento de la evidencia empírica proporcionada por los saberes científicos, cuyo limite es la defensa irrestricta de los DDHH. Un Estado laico debe partir del reconocimiento de estas premisas y comprender, tomando prestadas las palabras de Norberto Bobbio (1999) que “el espíritu laico no es en sí mismo una nueva cultura, sino la condición de convivencia de todas las posibles culturas”, más aún en un mundo globalizado y complejo. 🔥



“Hay que comprometerse individualmente para mejorar esa realidad...”



Entrevista al agrónomo
y político Jacques Chonchol

Jacques Chonchol Chait es un agrónomo y político chileno. Tuvo un papel clave en la reforma agraria que se llevó a cabo con el presidente Eduardo Frei Montalva y después fue ministro de Agricultura de Salvador Allende. Fue profesor del Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine en Paris (Universidad Paris III).





IL.- Me gustaría primero que se presente, con los elementos claves de su vida.

JC.- Yo fui alumno del Instituto Nacional de Santiago en secundaria, después estudié en la Universidad de Chile, donde seguí la carrera de agronomía, terminando con una tesis llamada "Perspectivas Comunitarias para una reforma de nuestra actual estructura agraria", en 1948. Me recibí de agrónomo y, a partir de ahí, me toco mucha actividad internacional. Primero estuve en la CEPAL siguiendo cursos sobre el desarrollo económico y después en Inglaterra: primero en la London School of Economics, y después en Francia, en el Institut National Agronomique y en

el Institut des Sciences Politiques. Volví a Chile y trabajé en el ministerio de agricultura donde publicamos una serie de estudios.

Después tuve una trayectoria internacional. Fui contratado por la FAO para varias misiones. Primero, por un año en Méjico, y después por 2 años en Cuba, en el INRA, en actividades de Reforma Agraria con Fidel Castro. Posteriormente, siempre en la FAO, organicé cursos de reforma agraria en varios países: Colombia, Perú, Bolivia etc. Volví a Chile al departamento de planificación de la CORFO y en 1964, al llegar Eduardo Frei al gobierno, fui nombrado director de INDAP (Instituto de desarrollo agropecuario). Con el gobierno de



Allende fui nombrado ministro de Agricultura y, a fines de ese gobierno, estuve en el Centro de la Realidad Nacional de la Universidad Católica. Pasé cerca de 2 meses en China estudiando las comunas chinas. Volví a Chile y me mandaron a Chicago para un congreso mundial de antropología. En Chicago me agarró el golpe. En realidad, alcancé a llegar dos días antes del golpe con un resfrío terrible, porque en Chicago hacía mucho calor y había, por todas partes, acondicionadores de aire muy fuertes. Llegué y a los dos días se produjo el golpe. Ya me habían ofrecido un refugio en caso de problema en la población La Victoria, en la casa de una monja laica, y el día que se produjo el golpe, yo estaba todavía en cama con el resfrío, con mi esposa fuimos a dejar a mi hijo donde mi hermana y luego a la población donde estuve una semana. En la población no había problema porque eran todos de izquierda. Algunos amigos me fueron a buscar y me llevaron a la embajada de Venezuela. El embajador me recibió en su casa y estuve ahí 9 meses, esperando que me dieran un salvo conducto.

IL.- ¿Entonces no pasó por la embajada de Francia para llegar a París?

JC.- No, primero por Venezuela. En definitiva, después de muchas peripecias, pude salir y fui directamente a Francia donde Pierre Monbeig, director del Institut des Hautes Etudes d'Amérique Latine me recibió. Empecé a trabajar, saqué mi "Doctorat d'état", logré ser profesor titular. Me quedé enseñando ahí por unos 17 años, hasta

mi jubilación. Durante mi estadía en Francia, me tocaron muchas misiones con las Naciones Unidas. Estuve en África, Senegal, Zimbabue, África del Sur, luego en la India y en varias otras partes. Cuando volví a Chile, formé en el ARCIS un doctorado en estudios latinoamericanos y enseñé ahí por unos 10 años, hasta que la universidad tuvo problemas de financiamientos que nos obligaron a cerrarlo en 2005. Luego, me tocaron muchas misiones internacionales con las Naciones Unidas, y me pasaron las cosas más increíbles. Por ejemplo, cuando llegué a Haití para una misión y, al día siguiente, se produjo el golpe de Estado contra el presidente Aristide y metieron preso al presidente, de manera que nosotros quedamos abandonados en el aire. Pero las otras misiones fueron más tranquilas. ¡Mientras tanto, de la Democracia Cristiana pasé al MAPU, del MAPU a Izquierda Cristiana, que murió en 2013!

IL.- De hecho, un libro de entrevistas tuyas lo define como "cristiano revolucionario". ¿Piensa que esa definición es fiel a sus convicciones profundas y a la imagen suya que lleva la gente en la mente?

JC.- Nosotros no éramos partidarios del capitalismo, había que buscar un régimen más bien socialista, pero no con la característica de ideología marxistas. Además, estamos muy influenciados por las ideas del Padre Lebreton, de Economía y Humanismo. En ese sentido, creo que lo de "cristiano revolucionario" es correcto.



IL.- Su experiencia de los años 70 cambió completamente la trayectoria de su vida y del país. ¿Cómo visualizaba el futuro de Chile y de los chilenos en aquel entonces?

Nosotros teníamos la confianza de que el gobierno de Allende iba a terminar bien, a pesar de todas las dificultades, y que en Chile se iba a instalar un sistema socialista pero no marxista, sino que abierto, al lado de esas ideologías dentro de las cuales el cristianismo social era muy importante. En aquella época había muchos curas revolucionarios, entonces veíamos una sociedad laica, influenciada en parte por los valores cristianos y en parte por los valores socialistas, mucho más justa en comparación con la sociedad que teníamos en ese momento, con la reforma agraria incorporando al campesinado a la sociedad y mejorando, a través de las organizaciones populares, la situación de los obreros y los pobladores. Eso era la ideología que teníamos.

IL.- ¿Cuáles fueron los principales desafíos que Ud. tuvo el gobierno de Salvador Allende durante su mandato como ministro y cómo los enfrentó? ¿Cómo salió para Ud. la necesidad de una nueva ley indígena?

JC.- Eso es un problema muy antiguo. Cuando vino lo que se llamó la Pacificación de la Araucanía en el siglo XIX, todas las tierras al sur del Bio Bio estaban en manos de comunidades mapuches. Vino una colonización europea, alemanes, vascos, italianos, y el gobierno les fue quitando tierras, porque consideraba que los indígenas eran atrasados y que para que el país fuera moderno debía tener habitantes de procedencia europea. Entonces a los mapuches les fueron quitando las tierras, les retomaron las mercedes que le habían dado y prácticamente quedaron en la pobreza total. Frente a eso nosotros planteamos que había que reformular una política indígena, en la cual primero había que devolverles las tierras que les habían robado, y en segundo, a través de una política educacional y otorgándoles créditos y otros tipos de ayuda, a seguir siendo agricultores mejorando sus condiciones de vida.

IL.- ¿Piensa que han evolucionado mucho el diálogo con las comunidades indígenas?

JC.- Ahora hay indígenas radicalizados para quienes la única expresión es la violencia, como se vio en los atentados que hubo en el sur. Hay indígenas que dicen que tienen que recuperar las tierras y también establecer una sociedad más democrática. Y hay indígenas que aceptan la cosa que hay. Además, hoy día están muy desmejorados porque se instalaron las compañías forestales y adquirieron casi a la fuerza mucho de lo que era las tierras indígenas para plantar pinos y eucaliptos. No solamente les quitan la tierra, sino que le quitan el agua y los empobrecen cada vez más. Incluso hay muchos indígenas empleados de las forestales.

IL.- ¿Cómo ha evolucionado su perspectiva sobre el socialismo y la lucha por los derechos humanos desde su experiencia en el gobierno de Allende hasta la actualidad?

JC.- Yo creo que es fundamental restablecer el reconocimiento no solo verbal, sino real de los derechos humanos, y hacer un gran esfuerzo para que esos grupos que son los más atrasados puedan salir adelante. Pero no es algo que se va a resolver de la noche a la mañana.

IL.- Yo lo conocí cuando era profesor en el Institut des Hautes Etudes d'Amérique Latine de la Universidad de Paris III. ¿Su rol de profesor constituyó algo clave en su vida? En otras palabras, ¿era importante para Ud. transmitir esos conocimientos y perspectivas a sus estudiantes?

JC.- Por un lado, sí, y por otro lado fue muy útil, porque llegaron a hacer sus tesis diversos latinoamericanos y a mí me tocó ser director de muchas tesis. Entonces conocí de una manera mucho más cercana la realidad indígena y la realidad social de varios países. Fue muy enriquecedor para mí, porque me permitió conocer mejor el mundo campesino, rural. Entonces di y aprendí, ya que tuve la suerte de ver llegar a gente de distintas nacionalidades y distintas experiencias.



Sabe que nuestra revista se enfoca en el laicismo, su expresión en diferentes tiempos y contextos, y su relación con la realidad actual de Chile. Hay gente todavía que ni siquiera entiende bien el concepto. ¿Qué opina sobre esto?

JC.- Creo que gente piensa que el laicismo es el reconocimiento de los ciudadanos, de la persona y sus derechos, pero piensan también que no es compatible con la creencia religiosa. Entonces hay personas que entienden bien el concepto y otras, no. Y va de par con el decrecimiento que ha experimentado la iglesia. Las tradiciones religiosas se conservan en los lugares más alejados, en las comunidades más tradicionales. El resto de la población al contrario se puso cada vez más laico.

Algunos libros publicados:

Chili de l'échec à l'espoir (Edition Cerf, Paris. 1977)

Paysans à venir : les sociétés rurales du tiers monde (La découverte, Paris. 1986)

El desafío alimentario (francés y castellano, Larousse. 1987)

Sistemas agrarios de América Latina (FCE México, 1994)

IL.- ¿Qué consejos les daría a los jóvenes interesados en la política y en la lucha por la justicia social en la actualidad?

JC.- Primero, hay que tratar de conocer bien la realidad social que existe, y segundo, hay que comprometerse individualmente para mejorar esa realidad. Conocer sin actuar, no me parece correcto. Para corroborar correctamente, hay que conocer, profundizar y comprometerse mucho más.

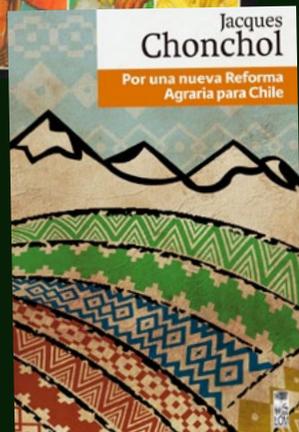
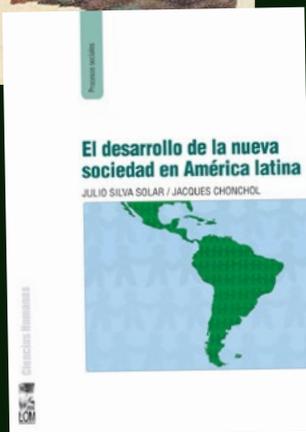
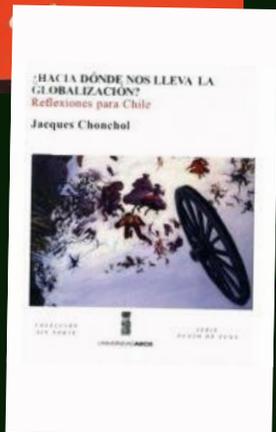
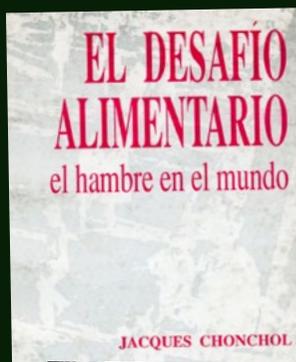
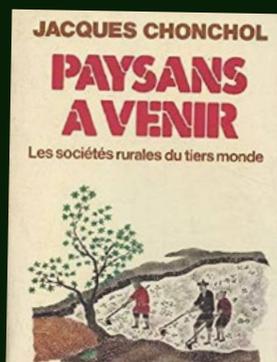
Entrevistó: Sylvie Moulin. 

Hacia donde nos lleva la globalización (LOM 1998)

El desarrollo de la nueva sociedad en América Latina, con Julio Silva Solar (LOM 2009)

Un cristiano Revolucionario en la política chilena, con Claudio Robles (Finís Terrae, 2016)

Por una nueva reforma agraria para Chile (LOM, 2018)



Algunas reflexiones acerca de la inteligencia artificial

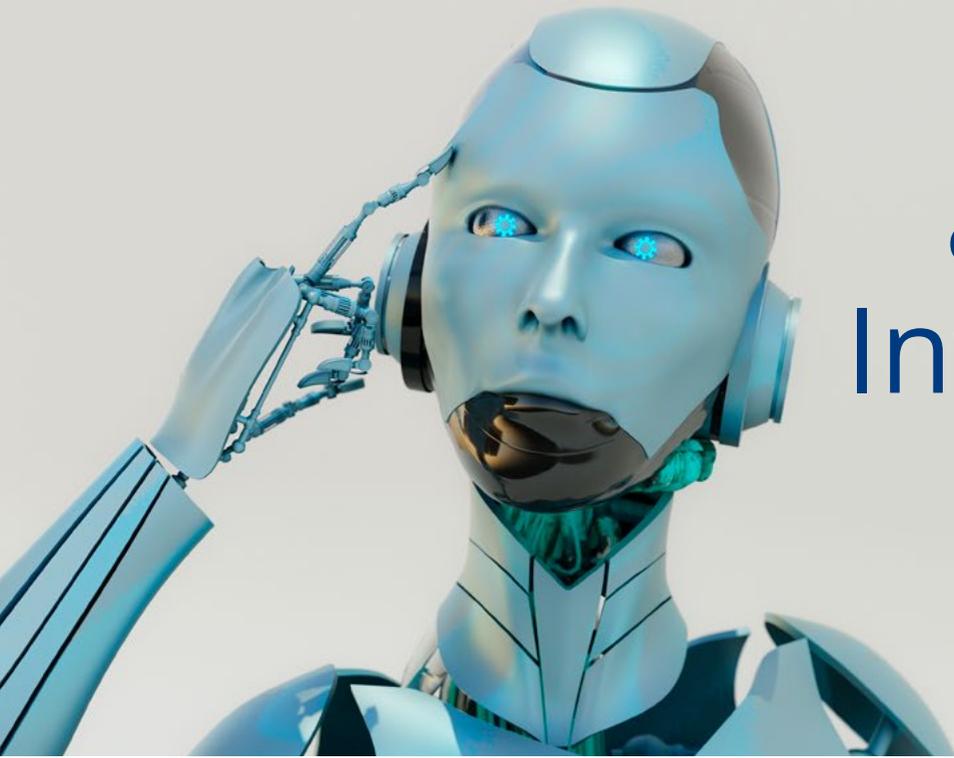


Por Rubén Farías Chacón*

El tema en cuestión representa uno de los progresos más innovadores logrados por la inteligencia humana. Supera lo que hasta el presente era sólo una ilusión como desafío al conocimiento. Definiciones acerca del significado de la IA hay muchas, desde las más simples y comprensibles hasta las más complejas y difíciles de entender. Todo ello, sin embargo, depende, en mayor o menor grado de dificultad, del nivel formativo que cada cual tenga.

* Profesor de Estado en Historia, Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Valparaíso; Licenciado en Filosofía y Educación, UCV. Doctor en Geografía Aplicada por la Universidad de Alta Bretaña, Rennes-Francia. Miembro del equipo editorial de Iniciativa Laicista.





¿Qué es... Inteligencia Artificial?

La idea de lo artificial se refiere al origen no natural de un proceso creativo de “programas informáticos a través de cuyas aplicaciones se ejecutan operaciones comparables a las que realiza la mente humana, como el aprendizaje o el razonamiento lógico”¹. También se la define como una simulación computacional programada por la inteligencia humana, registrada gracias a un lenguaje ad-hoc que le permite responder con una marcada similitud a lo que ocurre con el comportamiento de una persona.

Esta capacidad de la IA, de “automatizar procesos cognitivos complejos”², se relaciona con diferentes disciplinas conocidas desde el pasado reciente, pero que ahora, con la vertiginosidad del cambio de época que se vive, se hace necesario comprender este hecho y actualizar modalidades metodológicas que contemplen esta nueva visión del desarrollo. En esta misma línea de pensamiento se señala que “la IA pretende que una máquina se comporte como un humano en el máximo grado, replicando sus capacidades. Sin embargo, queda mucho trabajo por hacer porque las máquinas no son emocionales y en su toma de decisiones éstas no se ven involucradas; dicho

*esto, ya se está trabajando para intentar que las máquinas involucren ciertas emociones, especialmente a modo de empatía con el humano con el que deberán interactuar*³.

Las características más destacables de esta “revolución tecnológica y, sus influencias”, consisten en que el modelo evaluativo de los programas de la máquina, se asemeja al razonar y actuar racional de como lo hace todo ser humano. Del diseño programático incorporado, se espera, por lo tanto, las soluciones de problemas y sus equivalencias a las soluciones reales; la aplicación en diferentes tipos de actividades; juegos, robótica, industria automotriz; el reconocimiento de los resultados obtenidos de alguna operación y su duración en el tiempo, etc.⁴

A pesar de la espectacularidad de lo que ya se conoce en prácticamente todas las áreas del conocimiento en las que hasta ahora ha sido posible comprobar las relaciones entre la IA y dichas áreas, subsisten, sin embargo, inquietudes y dudas por un futuro de cuya existencia, ¿significaría la posibilidad que la máquina pudiera reemplazar las funciones laborales que técnicamente y antes de

1 <https://dle.rae.es/inteligencia#2DxmhCT>

2 <https://www.pccomponentes.com/inteligencia-artificial-que-es>

3 <https://www.pccomponentes.com/inteligencia-artificial-que-es>

4 <https://www.maestrodelacomputacion.net/inteligencia-artificial-infografia/>



la práctica robótica se encontraban bajo la responsabilidad de la persona en forma directa?, ¿o podrá considerarse como un recurso complementario a lo humano?, o bien, ¿se investigan formas de hacer uso de la IA cuando se alcance niveles superiores a la misma inteligencia humana?

Las referencias históricas de la Humanidad hacen mención a muchas experiencias realizadas a través de los siglos. Los cambios que actualmente existen, provienen de la creatividad humana que los ha generado desde tiempos pasados ya inexistentes. En el presente y con la misma fuerza con la que el ser humano ha creado, continúa impulsando y creyendo en nuevas formas de progreso basado en sistemas técnicos para el desarrollo, pero esta vez, dotados de facultades de inteligencia no naturales y conocidos como la Inteligencia Artificial.

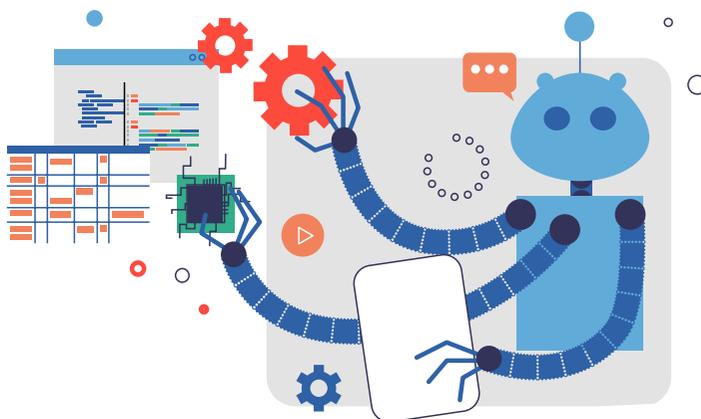
Algunas de las características que presenta la IA tiene que ver con las funciones señaladas en la imagen⁵. Éstas constituyen tipos de actividades cuyos procesos de desarrollo se efectúan en tiempos muy precisos y superiores a los llevados a cabo en similares condiciones por el humano. Ello permite obtener una evidente calidad de la actividad y la obtención de resultados que difícilmente pueden alterarse por errores producidos, salvo que ellos se hayan incorporado involuntariamente en el diseño del software utilizado.

Ahora bien, pocas dudas existen acerca de si esta tecnología se mantendrá o no en el tiempo. Lo más probable es que ella siempre sea actualizada según la época de futuro respectiva y, de este modo, la visión de progreso que surja respecto del pasado, será cada vez superior a las anteriores.

Tales situaciones se las conoce desde hace ya bastante tiempo, aunque sin el realce que se ha logrado en el presente. En efecto, se debe reconocer que el nivel de información entregado a la población respecto de las bondades de los nuevos sistemas aplicados al desarrollo que la sociedad requiere, es sorprendente.

Más, no se ha procedido de igual forma en cuanto al significado, proyección y consecuencias que de estas nuevas realidades surgen en el contexto de los efectos culturales y de estilos de vida que estos hechos presentan como resultado de las grandes innovaciones tecnológicas puestas en marcha.

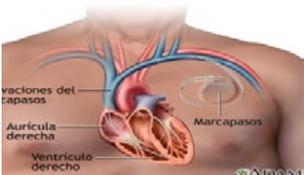
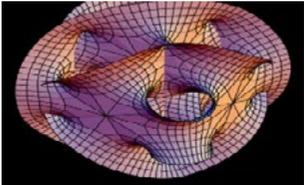
Estas novedosas transformaciones, al servicio de la sociedad, ya han comenzado a sustituir gradualmente algunas de las actividades que antes eran satisfechas por el trabajo humano, imponiendo un estilo de gestión que se demuestra más eficiente que lo tradicional.



5 <https://www.ceupe.com/blog/caracteristicas-de-la-inteligencia-artificial.html>



El siguiente cuadro indica algunos de los casos hasta hora ya conocidos⁶:

| Innovación | Características | Imagen |
|---|--|---|
| Código QR | <i>“Es una innovación tecnológica que puede extraer gran cantidad de información de forma simple y rápida”.</i> |  |
| GPS (Sistema de posicionamiento global). | <i>“Ubicación en un lugar desconocido y encontrar caminos sin la necesidad de un mapa ni de conocimiento previo”.</i> |  |
| INTERNET | <i>“Red informática descentralizada de alcance global.”</i> |  |
| Marcapasos | <i>“Aparato electrónico dentro del cuerpo humano que estimular los impulsos del corazón, manteniendo la vida”.</i> |  |
| Nanorobots | <i>“Sistemas diseñados para desempeñar tareas específicas en dimensiones de escala nanométrica (milmillonésima parte de un metro)”.</i> |  |
| Nanotecnología | <i>“Tipo de tecnología que trabaja con el nanómetro (nm) como unidad de medida (correspondiente a una mil millonésima parte de un metro)”.</i> |  |
| Teléfonos celulares | Recurso electrónico <i>“que ha reemplazado las formas de comunicación de la Humanidad”.</i> |  |
| Transporte de levitación magnética Maglev | <i>“Es un transporte que usa la levitación magnética para alcanzar velocidades máximas de hasta 590 km/h”.</i> |  |

⁶ <https://www.significados.com/innovaciones-tecnologicas/>

El progreso científico tecnológico aportado por la IA, contribuye a un adelanto insospechado en el bienestar de la sociedad en general y ya se encuentra presente en la vida cotidiana actual.

Las nuevas y variadas actividades incorporadas en los estilos de vida de las personas, —sin siquiera habernos dado cuenta de la influencia que ello ha tenido en los diferentes ámbitos de frecuencia habitual—, conforma también la moderna realidad que se vive. Son los casos, por ejemplo, de la técnica de reconocimiento facial, dactilar, de voz; actividades domésticas de trabajos en el hogar y de compras comerciales; hogares ordenados y reconocidos vía telefónica; múltiples funciones a través de correos electrónicos; buscadores de informaciones en Internet; avances en los trabajos de investigación de metodologías y asistencia médica, la aviación y su realidad aéreo espacial, transportes en general, industria automotriz, actividades militares en sus diferentes especialidades de aire, mar y tierra, o bien, en cuanto a que se *“esperan avances gracias a las IA en el cambio climático, la productividad en el trabajo o la sanidad, (...) acelerando el desarrollo y descubrimiento de nuevas vacunas y tratamientos, así como en la detección más temprana de ciertas enfermedades y patologías”*. Se refirió, además, a la IA como el factor *“determinante de impactos en el desarrollo socioeconómico global como los microprocesadores, los ordenadores, internet o los smartphones. La IA cambiará la forma en que las personas trabajan, aprenden, viajan, reciben atención sanitaria y se comunican entre sí. El cambio industrial y laboral también será de 180 grados gracias a la aplicación de esta nueva tecnología”*⁷

Aunque lo anterior es muy interesante, también lo es la necesidad de considerar si quienes lideran esta visión del progreso, comprenden en realidad lo que semejantes cambios significan en el marco de las diversidades socioculturales existentes, más aún, cuando los países y sus respectivos gobiernos no han preparado a sus pueblos en el conocimiento de tales adelantos. En otros casos, también ocurre, que cuando se carece de

los recursos de capitales requeridos, los progresos de este tipo difícilmente pueden alcanzar a las comunidades más empobrecidas.

Pese a lo anterior, el progreso de todas formas continuará como un hecho inevitable. Es una propicia ocasión orientada a la superación de las actuales debilidades y subdesarrollo de los pueblos. Lo contrario, significaría el adelanto solo para quienes disfrutan del poder económico y político en desmedro de la propia naturaleza del ser humano, que no debiera seguir padeciendo los infortunios de la pobreza como indicador de un inevitable e intolerante sufrimiento.

Al respecto, existen problemas aún no resueltos que deben tenerse en cuenta con el fin de evitar situaciones anómalas que afecten directamente a las personas y su entorno. Por ejemplo: ¿qué grado de confidencialidad se puede tener si los datos personales no son bien resguardados al momento de postular a cargos solicitados que requieren de informaciones que sólo presencialmente pueden ser entregadas?; ¿cómo se advierte a tiempo la falsedad de una información existente, cuya supuesta veracidad no es sino una intencionalidad encubierta a través de resultados producto de la formulación de dañinos objetivos sustentados en antivalores y, en muchos casos, en la violencia? Pienso que para esto ya existen las respuestas técnicamente más apropiadas, pero, desde el punto de vista de la educación, ¿son conocidas como opciones de aprendizajes favorables al bien social y no contra éste?

Si bien lo señalado responde a una imagen de desarrollo potencialmente de mayor impacto en el tiempo, también lo es para el futuro de la Humanidad. No obstante, es interesante destacar los riesgos que significa un estilo de progreso científico y tecnológico que considera resultados, pero no una suficiente valoración de la presencia humana en el quehacer de dicha gestión gradualmente disminuida.

En una investigación realizada en la Universidad de Salamanca, se indica lo siguiente, considerando los posibles riesgos, (síntesis):

7 LA INFORMACIÓN <https://www.lainformacion.com/management/que-piensa-bill-gates-inteligencia-artificial/2884174/> Madrid, España.



- *“Debilidad y devaluación de las capacidades cognitivas”.*
- *“Restricción de la autonomía de las personas, afectando su capacidad de decisión y responsabilidad”.*
- *“Obstrucción de los derechos fundamentales como el de la privacidad y la intimidad y, en esa medida, reducción de la cohesión social”.*
- *“Reemplazo de personas en tareas automatizables y, en esa medida, reducción de las capacidades interpersonales de cooperación”⁸.*

En contraste, el desarrollo y uso de sistemas de IA debería basarse en estos valores que protegen la primacía cognitiva y práctica de los seres humanos (Coeckelbergh, 2021,152⁹):

- *“Preservación de la dignidad humana y la integridad corporal”.*
- *“Autonomía (capacidad de agencia personal)”.*
- *“Justicia y equidad”.*
- *“Solidaridad, responsabilidad, rendición de cuentas”.*
- *“Decisiones democráticas sujetas a escrutinio y revisión”.*
- *“Seguridad y contabilidad”.*
- *“Protección irrestricta de la privacidad y la intimidad”.*
- *“Transparencia e inteligibilidad de los sistemas de IA”.*
- *“Sustentabilidad ambiental”.*

Como todo avance que influye directa e indirectamente en la vida de la sociedad, es necesario que tanto las materias relacionadas con la IA como otras que son igualmente interesantes, sus características sean bien informadas, sobre todo en el campo educativo. Su conocimiento es fundamental en cuanto a lo que los recursos tecnológicos aportan, pero, simultáneamente, deben

8 LINARES SALGADO, Jorge E. Principios éticos para el desarrollo de la inteligencia artificial y su aplicación en los sistemas de salud. Revista de estudios de la ciencia y la tecnología. Vol. 11, No. 2 (2022), 2.ª Época, p, 137-161. ED. Universidad de Salamanca, España.

9 Id. Citado por LINARES SALGADO, Jorge E.

existir responsabilidades complementarias que permitan que las personas comprometidas en las variadas funciones técnico-pedagógicas, no sean subestimadas en sus habilidades y capacidades creativas y se transformen en profesionales de segunda clase.

La educación a través de las formaciones que imparte no es un acto que pueda ser reemplazado fácilmente por recursos técnicos que, no obstante, su alta especialización, siempre tendrá a la persona como el centro de inicio de los mismos propósitos de trabajo y de muchas otras actividades que no deben marginarse. Sin embargo, ¿por qué se advierte la ausencia de debates psicológicos, filosóficos, éticos que también consideren principios y valores, deberes y derechos de una manera más enérgica en las bases jurídicas y culturales de la sociedad que concilien la voluntad política del desarrollo en una visión de mediano y largo plazo?¹⁰

En *“Los Diálogos de Princeton sobre IA y Ética”¹¹*, que es una colaboración de investigación entre el Centro de Valores Humanos UCHV de la Universidad de Princeton y el Centro de Políticas de Tecnología de la Información CITP”, (...) se define como *“el objetivo de este proyecto, desarrollar un conjunto de herramientas de razonamiento intelectual para guiar a los profesionales y los responsables políticos, tanto actuales como futuros, en el desarrollo de los marcos éticos que, en última instancia, sustentarán sus decisiones técnicas y legislativas. Por lo tanto, nuestra investigación se centra en el campo emergente de la inteligencia artificial (en sentido amplio) y su interacción con la ética y la filosofía política”.*

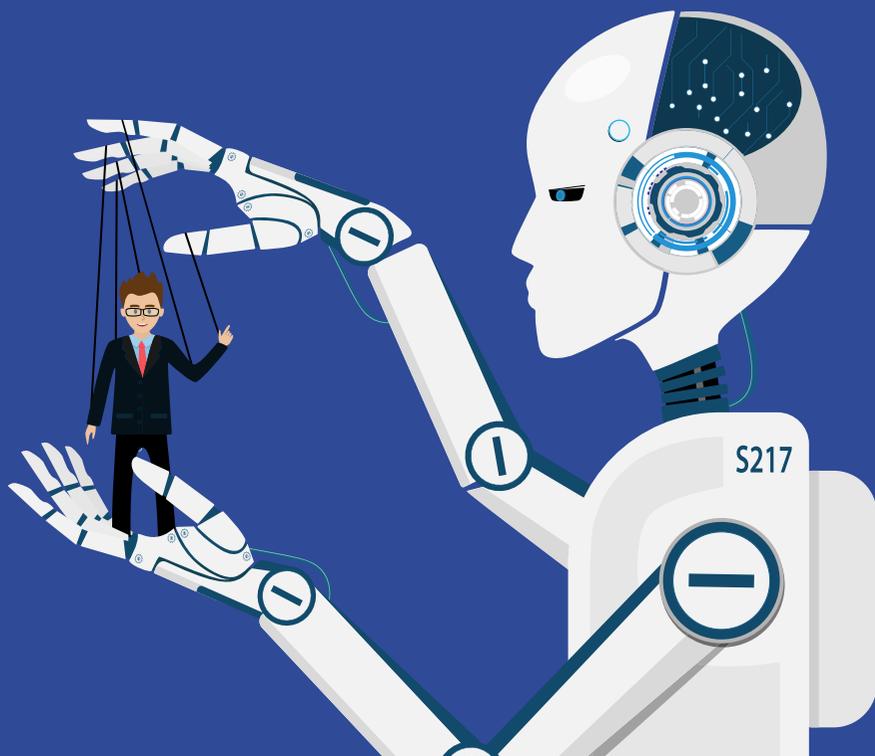
Este interesante proyecto es una intención muy loable de aclarar dudas y perspectivas de futuro. No obstante, ¿podrá la IA llegar a superar la inteligencia original que la creó?; ¿el objetivo de la IA es influir en una positiva calidad de vida de futuro del ser humano o que éste la controle según sus intereses?; si el ejercicio del poder varía como consecuencia de los cambios que se viven,

10 JARA, Ignacio y OCHOA, Juan Manuel, consultores-BID. Usos y efectos de la IA en educación. IA <https://ie42003cgalbarracin.edu.pe/biblioteca/LIBR-NIV331012022134652.pdf>

11 <https://aiethics.princeton.edu/>



“¿podrá la IA llegar a superar la inteligencia original que la creó?; ¿el objetivo de la IA es influir en una positiva calidad de vida de futuro del ser humano o que éste la controle según sus intereses?”



¿cuál es la visión valórica que la IA debe proyectar, previo a la posibilidad de si lo tecnológico supera lo humano?; ¿cómo se podría —a través de la IA cuya programación responde a objetivos preestablecidos— superar las facultades humanas de creatividad y resolución de problemas si éstos surgen imprevistamente y sin que esta posibilidad haya sido considerada en su debida oportunidad?

Al respecto, el Dr. Marvin Minsky¹², sostiene que los especialistas en programaciones de IA “intentan que todo funcione a la perfección y el resultado ha sido una tendencia generalizada a hacerlo todo más preciso (...) pero sin definir lo que esto significa. “Si un error paralizara un programa de un ordenador típico, una persona cuyo cerebro haya fallado en un primer intento, encontrará alguna otra vía”. En esta misma línea de reflexiones, se espera que el surgimiento de toda duda, pueda ser resuelta de acuerdo con las futuras condiciones de vida que existan. Al parecer y, en este sentido, ello es positivo, pero, ¿es lo mismo cuando se trata de problemas asociados al pensamiento, al origen de una idea, a

la comprensión, a la experiencia, a las emociones, a los sentimientos?

Hasta ahora, el progreso científico y tecnológico¹³ es inevitable. El efecto transformador sobre la Humanidad se está sintiendo con tal fuerza que las sociedades y sus culturas no terminan de adaptarse a las nuevas transformaciones cuando ya deben enfrentar un nuevo cambio. El dinámico e impetuoso desarrollo de estas áreas del conocimiento, hace que sus consecuencias sociales desplacen del centro de atención saberes fundamentales para comprender más plenamente lo que sucede en la actualidad. Es lo que ocurre con la educación que —como ya se ha expresado—, al no ser debidamente considerada como la base de todo progreso, su ausencia podrá influir en la calidad formativa de la que es responsable y, en consecuencia, comprobarse la disminución del potencial y la creatividad intelectual en sus diferentes áreas.

El ideal —por lo menos, hasta ahora— es fortalecer crecientemente las capacidades humanas y su inteligencia, o esto, ¿se espera sea transferido a la máquina y con dichas características? 🔥

12 MINSKY, Marvin: matemático e informático, titular de la cátedra Toshiba de artes y ciencias de la computación y cofundador del Laboratorio de IA del MIT. Máquinas inteligentes; más allá de la revolución científica. En: La tercera cultura, p. 143-156, Barcelona, España.

13 Ver: <https://www.vazin.com/se-busca-una-nueva-psicologa-entrevista-con-el-futurista-gray-scott.html> y <https://nuso.org/articulo/hacia-un-futuro-transhumano/>



Me das miedo forastero



Por André Grimblatt Hinzpeter*

Emigrante toda mi vida ¡diablos!; nieto de migrantes, hijo de migrantes, padre de migrantes, abuelo de migrantes y migrante yo mismo. Francia, Bélgica, Chile, Chiloé, Estados Unidos, China y Singapur. Es suficiente. Un periplo familiar poco común, tal vez, pero lleno de sorpresas, sinsabores, triunfos, caídas y levantadas, frustraciones, risas y lágrimas, para siempre volver a salir adelante.

Llegando a la segunda mitad de mi existencia, nueva migración. Del papel, la regla de cálculo, el placer de juntarse con la amiga de una prima para ver una película en el cine, al ingente e insondable espacio cibernético. Tal vez, la migración más compleja, luchando contra lo que no quiero hacer y contra lo que no puedo hacer. Migración que obliga a abandonar sistemas complejos de cálculos, con diez dígitos, para adoptar el sistema

binario que ha abierto un rumbo insondable para toda la humanidad y para las cosas de ésta.

Sin embargo, el progreso de la tecnología, que no es un proceso reciente, sino que existe desde que surgió el primer humano hasta el momento presente, ha sido mezquino en su uso y costumbres en lugar de haber significado una verdadera mejora para todos los integrantes de la especie, que ha superado al día de hoy los ocho mil millones de individuos. Tanto para los progresos científicos de la medicina, como los de las maquinarias que reemplazan el esfuerzo humano o los de la inteligencia artificial, cuyos alcances no son tan claros aún para las personas, no han beneficiado a la humanidad de manera equitativa y accesible para todos.

*Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Sorbonne de París. Analista Internacional y Consultor Senior en temas de estrategia y de comunicación corporativa. Participa en el programa informativo Luz Verde de Radio Valparaíso y es analista en la Agencia de Prensa de Marruecos. Analista Scanner Internacional.



Es cierto que cada vez que se ha producido una revolución tecnológica que ha significado un enorme progreso para los individuos, han surgido opositores nostálgicos de tiempos pasados, los que, a pesar del discurso de esos detractores, nunca fueron, ni por un minuto, mejores.

Se cuenta en Europa que cuando se realizaron los primeros ensayos con el ferrocarril, tanto en Inglaterra como en Francia, los detractores presentaron postulados según los cuales el cerebro humano no estaba diseñado para resistir a velocidades superiores a los 50 kilómetros por hora y que, si un individuo superaba esta velocidad, inevitablemente su cerebro explotaría y dejaría de funcionar provocando la muerte. El temor fue aumentando y cuando se puso a prueba las primeras locomotoras a vapor, escaseaban los voluntarios para formar parte de las pruebas. Sin embargo, ningún cerebro explotó y hoy los trenes alcanzan velocidades cercanas a los 500 kilómetros por hora a nivel experimental y a los 300 kilómetros por hora en servicio comercial con pasajeros.

Para Löwy (2011)

“¿Cómo distinguir las necesidades auténticas de las que son artificiales y falsas? Estas últimas son inducidas por el sistema de manipulación mental que se denomina publicidad. Pieza indispensable para el funcionamiento del mercado capitalista, la publicidad está destinada a desaparecer en una sociedad de transición (...) para ser remplazada por la información provista por las asociaciones del consumo. El criterio para distinguir una necesidad auténtica de una necesidad artificial es su persistencia luego de la supresión de la publicidad.”

De manera que el humano de nuestros días ha sido designado para la función de consumidor. Fue esclavo, vasallo compañero de alguna orden, maestro, obrero, proletario, empleado, profesional, ciudadano y hoy, consumidor.

Y esta función contemporánea de miles de millones de individuos ha llevado a la industria y a los prestadores de servicios a competir por adoptar a ese nuevo individuo que, consumiendo,

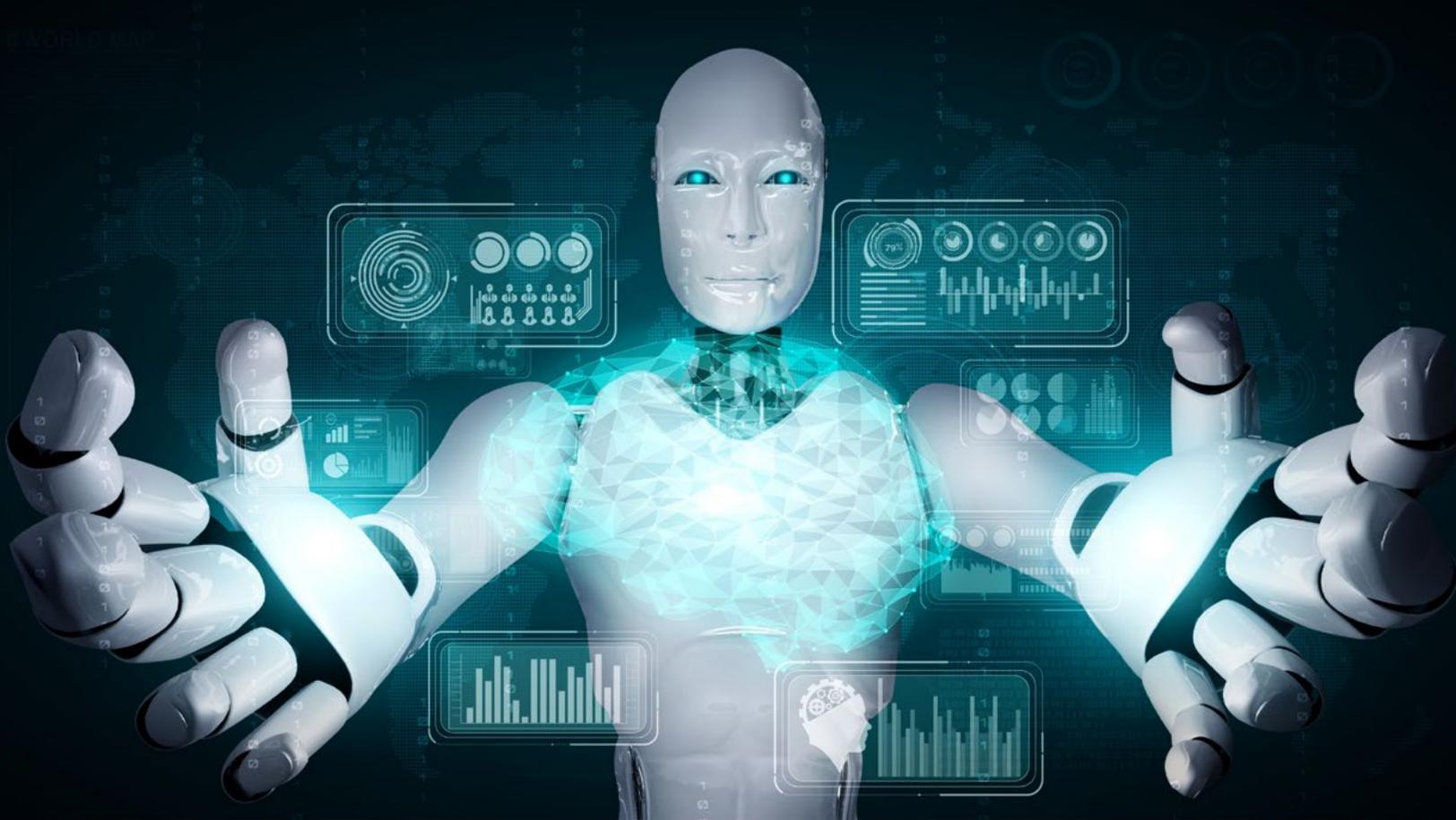
ha favorecido el crecimiento desmesurado de grupos económicos que han llegado a superar monetariamente la potencia y las capacidades de los Estados; llegando incluso a ofrecer productos que formaban parte, hasta hace no mucho tiempo, del Derecho Regaliano o clerical, como la educación, la salud o las prestaciones sociales.

La Inteligencia Artificial consiste en una versión simulada de la inteligencia humana por medio de máquinas creadas por los humanos para pensar como los humanos e imitar sus acciones. La Inteligencia Artificial está habilitada para aprender, tomar decisiones y resolver problemas como un humano. Funciona incorporando extensos conjuntos de datos por medio de algoritmos inteligentes con el objeto de disponer de los patrones de los datos que analizan. (PRAGMA, 2023)

Los nuevos progresos de la tecnología han llegado a poner en marcha algoritmos que se ha acordado en denominar Inteligencia Artificial. La base de este proceso está en la combinación de algoritmos capaces de reproducir el proceso de la inteligencia humana. Se describe como sistemas de inteligencia artificial generativa, que aumentan su capacidad de entender el lenguaje humano y que además pueden establecer relaciones personalizadas con el usuario. (PRAGMA, 2023)

Si bien es cierto que la acción de estos algoritmos conocida como Inteligencia Artificial, debiera potencialmente favorecer desarrollos que, sin duda, serían de gran utilidad para la especie; ya sea disminuyendo el esfuerzo en diversas tareas laborales desgastadoras o degenerativas para el individuo, como se ha producido en diversas áreas productivas o facilitando la gestión de grandes administraciones nacionales como la salud o las prestaciones sociales; se asiste, más bien, a la utilización prioritaria de los algoritmos de la Inteligencia Artificial para favorecer la captación de consumidores para grandes grupos financieros, por medio de la producción de mensajes basado en los gustos o aspiraciones del individuo, los que son captados por medio del teléfono inteligente portable, de las redes sociales y de los correos electrónicos, así como del ingreso de cada individuo en sitios web que son captados por la





inteligencia artificial, permitiendo de esta manera el establecimiento de un perfil individual de cada persona en el que se ha repertoriado los gustos, las ideas, las aspiraciones y las actividades de cada una de las personas.

Esto último ha creado preocupación en las autoridades de varios países de la Tierra. Primer ejemplo es el de los Estados de la Unión Europea que han amenazado a Facebook de prohibir su acción en los países de la Unión si no modifica su política de uso de la información para realizar perfiles de los individuos y, luego, ponerlos a disposición de grandes grupos publicitarios para definir la publicidad que debe recibir cada persona, por medio de las redes sociales, según donde se encuentre y según el perfil de sus preferencias, tanto permanentes como momentáneas. Para este mismo año, se espera que la Unión Europea apruebe una ley comunitaria de regulación de la Inteligencia Artificial, cuyas propuestas seguramente darán una pauta para las decisiones del resto de los países occidentales.

Otro ejemplo es la convocatoria de los países de América latina y el Caribe para la Cumbre de Autoridades de América Latina y el Caribe para la

Ética de la Inteligencia Artificial, con la protección de los derechos humanos. Se trata del primer encuentro gubernamental del más alto nivel en la región y se realizará en Santiago de Chile en octubre próximo. Y es que, en realidad, hasta ahora se trató de una preocupación para los expertos y que, dado el progreso tecnológico se ha transformado en una real inquietud para el mundo asociativo y para los gobiernos de la Tierra.

Dado, los temores actuales del desarrollo tecnológico de los algoritmos, se ha producido importantes solicitudes al mundo científico y empresarial para una moratoria en los desarrollos de la Inteligencia Artificial, planteada por un millar de personalidades científicas de todo el mundo en marzo último, ya que el caudal de aplicaciones y la velocidad de los perfeccionamientos ha llevado a un ritmo incontenible al que se adiciona el peligro de la carencia de códigos de conducta que permitan a las autoridades nacionales e internacionales controlarlo o mitigarlo.

Según PRAGMA (2023), estas aplicaciones generativas de la IA no solo permiten que se pueda jugar ajedrez con la computadora, por ejemplo, o encargarle que escriba un poema;



sino que también “es posible pedirle la edición mejorada de una vieja fotografía o encargarle un retrato suministrándole la información básica de la persona” (PRAGMA, 2023).

Además, según indica (PRAGMA, 2023)

“Junto a estas opciones, que pueden catalogarse de lúdicas, están aquellas que prestan servicios como la búsqueda de parejas sentimentales o eróticas, amistades en áreas de interés común, o la orientación para asistencia psicológica, para lo cual el sistema va compenetrándose de las características del usuario, hasta almacenar un conocimiento profundo de sus gustos, simpatías, hábitos, fortalezas y también debilidades”.

De esta manera, la inteligencia artificial resulta constituirse en un factor de destrucción de las relaciones humanas, ya deterioradas por el individualismo, y como un elemento de inducción a una soledad camuflada en la interlocución con un robot.

En Brasil, país que es considerado como el país latinoamericano más avanzado en el desarrollo de la Inteligencia Artificial, el Senado analiza un proyecto para regularizar su uso y su implementación. Por su parte, en Argentina se ha planteado, a título experimental, aplicar la Inteligencia Artificial en una elección provincial, como un ensayo para agilizar los escrutinios. Por el contrario, en Costa Rica el gobierno ha establecido en conjunto con la Unesco, un plan para la elaboración de un marco legal que regule el uso de los algoritmos.

En marzo último, en Montevideo se realizó una importante reunión académica sobre el tema, sus efectos y sus desafíos. La declaración final del encuentro marcó los aspectos cruciales que deben acompañar su aplicación.

“Las tecnologías en general y los sistemas de Inteligencia Artificial (IA) en particular deben ser puestas al servicio de las personas. Mejorar la calidad de vida, las condiciones laborales, económicas, de salud y de bienestar general deben ser nuestra prioridad.” (PRAGMA, 2023)

Es claro que la causa no se encuentra en el progreso científico y tecnológico, sino que en el uso que se le dará. La inteligencia artificial y la utilización de los algoritmos debiera poder permitir la reducción de los tiempos de trabajo, como a su vez, la reducción del esfuerzo, físico e intelectual, que realizan las personas en sus actividades laborales. Además, sería una preciosa herramienta para reducir los tiempos de espera, ya demasiado largos, en los servicios de salud en la mayoría de los países del mundo, como a su vez facilitar las comunicaciones entre administraciones de políticas públicas y los administrados.

En la sociedad occidental actual; en donde el individuo humano ha sido reducido a un rol de consumidor, víctima de una encarnizada lucha entre productores para captarlo; la utilización de la Inteligencia Artificial para dominarlo en sus elecciones de consumo: constituye una agresión al ser humano similar a lo que fue la esclavitud.

Las sociedades contemporáneas, herederas de los principios que se han generado desde el siglo XVIII, no pueden aceptar con resignación que el individuo sea un simple consumidor dominado por algoritmos que decidirán por él dónde y cómo consume. Los gobiernos del mundo deben legislar para que tal avance tecnológico sea puesto al servicio de la humanidad en lugar de esclavizarla en beneficio de grupos económicos cuyo poder financiero social y político ha superado todas las expectativas de los creadores del liberalismo y que nos está transformado a todos en consumidores; esclavos de un sistema que fue inspirado, en su inicio, por la libertad del individuo. 🔥

LÖWY, Michael (2011) *Ecosocialismo*. Editorial El Colectivo. Buenos Aires.

PRAGMA (2023) *La inteligencia artificial en beneficio de las empresas*. Inteligencia artificial en beneficio de las empresas (pragma.com.co)



La inteligencia artificial en la religión

El rostro de Cristo recuperado



Por Edgardo Hidalgo Callejas*

Qué curiosidad humana nos lleva a querer saber cómo era físicamente Jesucristo, su rostro y su semblante. La inteligencia artificial (IA), que ha entrado en todos los campos de la actividad humana, también ha incursionado en este tema tan importante para la civilización occidental, donde el cristianismo con todas sus variantes es mayoritario en esta población.

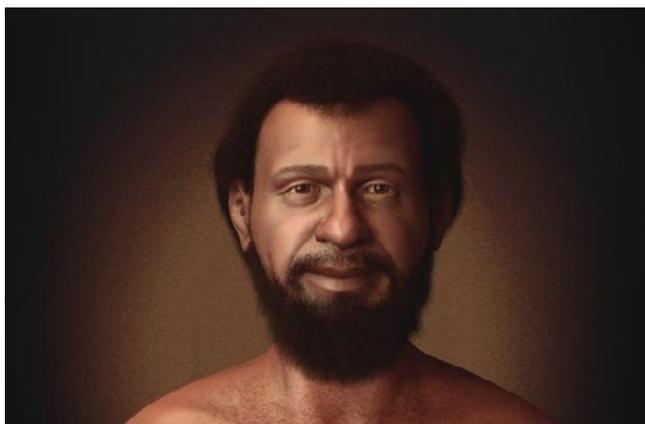
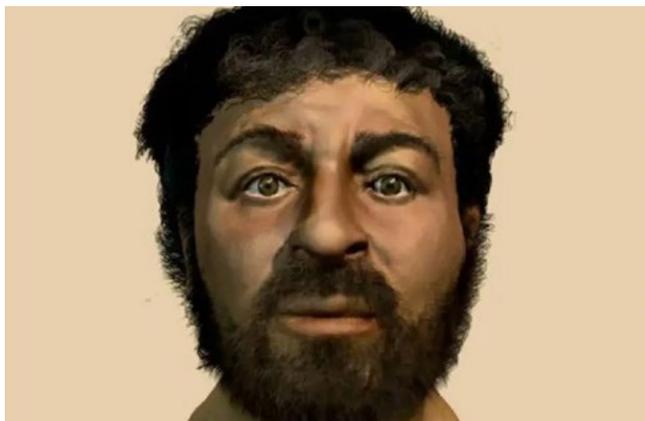
El paso del tiempo, de siglos más bien, van desfigurando las historias, según las culturas y tradiciones de cada pueblo, de cada raza, y van dotando de elementos que no estaban en su origen, en este caso el verdadero rostro de Jesús.

Jesucristo, según una investigación genética en 2001, el antropólogo forense Richard Neave creó un modelo del “*Hombre Galileo*” a partir de varias calaveras encontradas en esa región donde vivió el profeta. Richard Neave es un británico (Universidad de Manchester) experto forense en reconstrucción facial. Adquirió fama mundial cuando le solicitaron para un documental, intentar reconstruir el posible rostro de Jesucristo, y “acentó la palabra “*posible*” porque lo que se buscó fue presentar un rostro típico a la genética del hombre de galilea que, por cierto, debía parecerse con altas posibilidades al rostro que tenía Jesucristo, ya que su origen genético era de la misma raza y vivió en la misma zona geográfica.

* Edgardo Hidalgo fue director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Chile (1990-2000), Profesor de la Escuela de Danza de la Universidad de Chile (1968-1996), Consultor de la Oficina Panamericana de la Salud y Fundador/Primer Director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Concepción. Es autor de varios libros: *El movimiento es vida* (2014); *La libertad ¿somos libres realmente?* (Ensayo filosófico valórico, 2019) y *La historia cómo yo la viví* (septiembre, 2021). Miembro del equipo editorial de *Iniciativa Laicista*.



Hay varias versiones de la Inteligencia artificial



CÍCERO MORAES/BBC BRASIL

La historiadora neozelandesa Joan Taylor, autora del libro *¿Cómo se veía Jesús? (What Did Jesus Look Like?)* y profesora del Departamento de Teología y Estudios Religiosos del King's College de Londres, Reino Unido, señala: *"lo único que la Biblia dice es que su edad aproximada es de unos 30 años"*. Ella cree que medía 1,65, musculoso, y su piel color aceituna, cabello oscuro, ojos oscuros y barba. La autora es experta en la Biblia; pero la Biblia no dice eso, más bien dice *nada* al respecto. Las investigaciones llegan a conclusiones distintas. Para algunos antropólogos la media de la estatura de los judíos de esa época era de 155 cm, lo cual es baja para la media actual que oscila en los 165 y 177 cm. en el Medio Oriente.

El historiador profesor del Instituto de Historia de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Leonardo Chevitarese autor de *"Jesús, una breve introducción"* cree que las primeras imágenes conocidas de Jesús, que datan del siglo III, lo muestran como un joven sin barba y de cabello corto, lo que concuerda con la Biblia en Corintios, que

dice según el apóstol Pablo: *"es una deshonra para el hombre tener pelo largo"*, por tanto es dable pensar que en realidad no tenía pelo largo, ni bigotes, ni barba tupida, como lo dibujan.

El rostro de una persona es importante porque traduce mucho de su personalidad, carácter y sentimientos que en sus gestos delatan su sentir. Como toda investigación seria se basó en esqueletos de raza judía de aquella época que la abundante investigación ya conoce: un metro sesenta de altura en términos medios, y con alrededor de 50 kilos. Hay bastante bibliografía de trabajos de computación de tipo tomografía axial computarizada para determinar espesor de los huesos y permitir deducir volúmenes y potencia de los músculos que se insertan en los huesos craneanos, además Richard Neave aprovechó la experiencia de haber hecho muchas veces rostros a partir de los huesos, en su trabajo para policía forense.

¿Qué dice la Biblia? Casi nada.

Isaías 53.2 "... y no hay parecer en él ni hermosura;...no habrá en él atractivo para que le deseemos"

"Porque el Señor no mira lo que mira el Hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón" (1 Samuel 16:7).

Jesús era hijo de Dios en que Él es la manifestación de Dios en carne (Juan1:1,14).

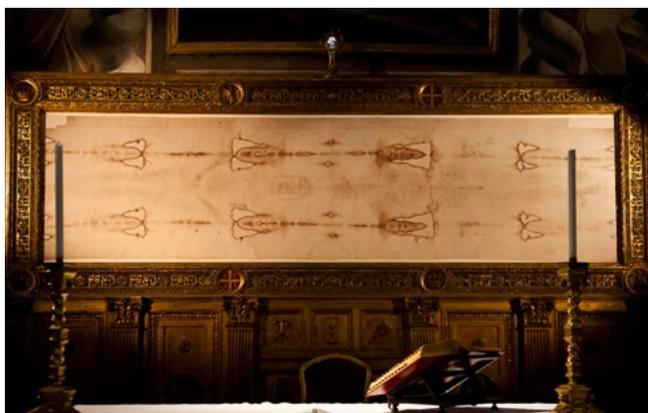
Comprobamos así que la Biblia le resta total importancia a la apariencia física.

Pero, a la hora de la verdad, Jesús vivió en Palestina (o gran parte de Israel ahora, con todos los conflictos geográficos actuales) y eso significa claramente que era de raza judía, o árabe, o lo que racialmente dominara en el inicio del siglo I, con un origen común formando parte de los pueblos semitas. (cultura e idiomas comunes, oriundos del norte de arabia: fenicios, árabes, judíos, arameos, hebreos, etíopes). Los descendientes de todos estos pueblos no son de piel blanca y sus características de piel es morena y de ojos y pelo oscuro.

La famosa sábana en que fue envuelto Jesús cuando lo bajaron de la cruz conocida como el *"sudario de Turín"* que se encuentra en una Iglesia de la ciudad de Turín, muestra un rostro como en una película en negativo, que los católicos



creen que es la imagen de Cristo. Su fecha según métodos de datación modernos señala que es un lienzo de lino del siglo XIII o XIV (1260 al 1390). Hay mucha controversia al respecto y se sigue investigando.



Fueron artistas arios que a través de la historia pintaron y esculpieron en Europa, más específicamente Romanos, griegos, luego franceses, españoles, holandeses y así sucesivamente, a medida que el cristianismo se expandió desde el Imperio Romano hacia territorios de Alemania, Inglaterra y países eslavos en el norte de Europa, pasando después a América, África y Asia a través de portugueses, españoles y el imperio británico, básicamente. Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel (la capilla Cistina), El Greco (Jesús abrazando la cruz, La oración del huerto, etc.), Tintoretto (Cristo ante Pilatos) Alejo Fernández, (Cristo atado a la columna), Cimabue (Cristo burlado), Diego Velásquez, (Cristo contemplado por el alma cristiana), Tiziano (Cristo coronado de espinas), Bellini, Mantegna, Caravaggio, Ribera, Van Dyck. En fin, son cientos a través de la historia, principalmente a partir de la Edad Media y el Renacimiento hasta los modernos.



La túnica sagrada (1953). Henry Koster

Pero la historia sigue adelante y aparece el cine como otra forma de arte, ahora con tecnología incluida. Obviamente se empezaron a hacer películas sobre esa época y sobre la vida de Jesús y los primeros años del cristianismo. Hollywood ha llevado la iniciativa: Moisés y los 10 mandamientos, La pasión de Cristo (2004), Jesús de Nazaret (1977), La última tentación de Cristo (1988) de Martin Scorsese, The Passover Plot (1976, nunca estrenada en Chile), Jesucristo superstar (1973, musical), El evangelio Según San Mateo (de P.P. Pasolini 1964), etc.



Jesús de Nazareth (1977). Franco Zeffirelli



La Historia más grande jamás contada (1965). George Stevens

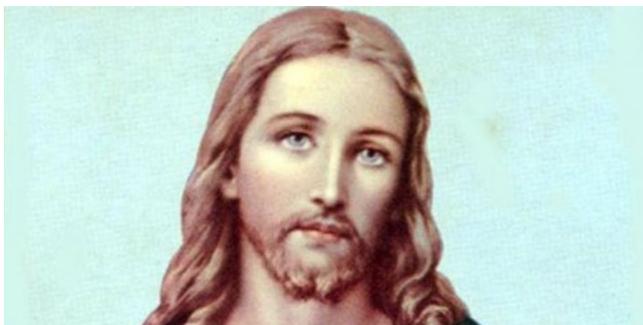
Venimos viendo siempre que la representación de Jesús tiene rasgos arios de cráneo dolicocefalo (índice inferior entre 65 y 74). Si entramos en detalles entre los europeos también habría que hacer diferencias entre **teutónicos, o nórdicos** que vivieron en Escandinavia, Gran Bretaña, norte europeo (dolicocefalos, cabello claro, ojos azules, estatura alta, nariz estrecha aquilina) y los llamados **mediterráneos, ibero insular**, que vivieron en norte de África, sur de Italia, península



ibérica, Grecia. Ellos eran de cabeza larga, cara larga, cabellos marrones oscuro, ojos oscuros, estatura media esbelta, nariz estrecha ligeramente aquilina. De acuerdo con estas definiciones Jesús fue pintado y esculpido como correspondiente a la raza mediterránea; pero ahora está de moda su imagen -profusamente difundida por el cine- como teutónica. Según Giuseppe Sergi (*La raza mediterránea* 1901) los semitas eran euroafricanos emparentados con los mediterráneos.

Sabemos hoy, a diferencia del siglo XIX y XX, que con el advenimiento de la genética la diferencia entre las distintas "razas" difundidas profusamente con muchos libros notoriamente racistas, ya no tiene ninguna importancia valórica, somos distintos solo en la "tapa de nuestros libros de vida" y ello no hace ninguna ventaja para ninguna.

La frenología es el estudio de la personalidad y el carácter a través de las formas craneales y hay trabajos, reconocidos como pseudocientíficos, que muestran patrones de conducta relacionados con la forma de sus cráneos. La fisiognomía, es el estudio de las características faciales y sus rasgos. Ambas corrientes podrían también aportar algunas teorías al respecto.



¿Tiene importancia saber verdaderamente las características físicas de su rostro? ¿O es un ejercicio intelectual solamente, el cual no conduce a parte alguna de importancia religiosa?. En nuestra civilización occidental pareciera que sí. Especialmente estimulado por el racismo que - aunque se niegue - existe de variadas maneras: algunas abiertamente a luz del día, en otros casos de manera hipócrita y soterránea. Si la raza dominante política y económicamente en occidente es aria, bien le parece a la gente que Jesús tenga (o debería haber tenido) los rasgos claros de piel, ojos azules y pelo rubio.

No solamente la figura física importa, al fin de cuentas, el rostro es el espejo del alma y es más importante lo que refleja el rostro porque mucho nos *dice de su personalidad, de su carácter, de sus sentimientos*. El rostro y sus gestos "hablan más que la boca". La forma de mirar (dulce, afectuosa, o cruel, fría, agresiva), junto a los pequeños movimientos labiales y la forma de mirar y los movimientos de la frente acusan lo profundo de la persona. Dicho esto, el rostro computacional de Richard Neave tiene el defecto de no mostrar lo que se supone trasunta (o debe trasuntar) el rostro de Cristo: amor, dulzura, piedad, bondad; o dicho con palabras más actuales: solidaria, fraterna, tolerante, afectuosa. En general la Inteligencia artificial seguirá haciendo investigaciones cada vez más correctas con mejores evidencias científicas; pero difícilmente podrá impregnar a esas figuras de la verdadera imagen psicológica y emocional de lo que ese rostro trasuntaba a sus fieles. Los artistas que en la Edad Media hicieron la figura de Jesús, sí supieron que la expresión era muy importante y vemos en sus famosos frescos, y óleos a un Cristo dotado de expresiones bondadosas, cualidades que debió tener en su realidad, al menos por lo descrito en la Biblia. El cine, cuyo interés principal es el éxito económico, prefirió un Cristo bello, dotado de los códigos actuales de belleza comercial. Lo lamentable, visto así, es que la gente -muy dispuesta a asimilar la cultura del consumismo y de las modas- acepta sin sentido crítico, lo que el cine le muestre como "la verdad".

Finalmente: Si la imagen de Cristo la hizo Dios a su imagen y semejanza, debe haber sido perfecta en belleza. Habiendo tantas razas y cada una con sus propios cánones de belleza, el hombre debería imaginárselo cada uno con sus propios rasgos estéticos, por tanto, habría muchas imágenes según las regiones geográficas que ocupa el cristianismo en el mundo. La Biblia tuvo razón en no entrar en detalles en la fisonomía evitando así las controversias.

Finalmente, cada persona lo puede imaginar cómo sus sentimientos, sus creencias y sus cánones de belleza le parezcan. Pero -eso sí- necesita una aclaración: esa imagen es personal y no transferible, igual que sus ideas y fe religiosa. 



Entender lo que se lee



Por Roberto Rivera Vicencio*

Durante el año 2022 se publicaron en nuestro país 8.288 libros, según estadísticas de la Cámara Chilena del Libro basadas en el registro de las publicaciones a las cuales se ha asignado el código ISBN¹ por solicitud de los agentes editores; lo que, comparado con los libros publicados en 2021, representa una caída de un 2,85% con 243 títulos menos que el año anterior.

Pero cabe señalar que en el año 2015 se publicaban solo o, más bien, nada más ni nada menos que 6.268 libros, es decir, el volumen de libros publicados a través de los años –pese a la caída de un 2,85 % en el año 2022, y de una caída de un

11,77 % en el año 2019 de 8.165 libros a 7.204—ciertamente, en cifras generales, ha crecido exponencialmente: un exorbitante aumento de un 32,23 % en siete años, crecimiento que ya se lo quisiera cualquier industria productiva nacional. Pues bien, veremos si este 2023, dado el aumento del valor del papel e insumos, se mantiene la tendencia a la baja, lo que en el fondo no altera en nada el grave y verdadero problema, que indica que cada vez se lee menos y, además, cifras escalofriantes señalan que, de aquellos que leen, un porcentaje cercano al 84 % no entiende lo que lee, o no demuestra comprensión adecuada de textos largos y complejos si el contenido no les resulta familiar.

¹ ISBN, es la abreviación en inglés para International Book Standard Number (Número Estándar Internacional de Libro).

* Escritor y periodista. Expresidente de la Sociedad de Escritores de Chile. Presidente de la Corporación Letras Laicas de Chile





En su tiempo libre los chilenos, es decir de estos lectores que no entiende lo que leen, un 37% prefiere ver televisión, escuchar radio un 16 %, un 9 % prefiere hacer deportes y solo un 6% elige la lectura como primera preferencia en su tiempo libre. Un 20 % se define directamente como no lector de libros y un 12 % se nos pierde en esta encuesta que directamente no prefiere nada, o prefiere mirar el techo si es que lo tiene, que en definitiva no es una mala elección (*Elogio de la pereza* – Paul Laforgue).

¿Pero en qué chocamos, entonces? Una disminución mínima en la industria del libro de un 2,85%, después de un estallido y una pandemia, no debiera asustarnos más que el caso de los lectores que no comprenden y centrar allí, no tan solo el problema de la industria, sino el problema central, en un pueblo que no lee ni le interesa que llega como veíamos a un 20%, y un 12 % que prefiere mirar el techo y, de allí en más, llegar a los que no entienden, a los analfabetos ilustrados.

Una solución y la más fácil es la que dice: “está bien, no entienden lo que leen y no les interesa tampoco, pues problema de ellos, la industria seguirá editando y produciendo aunque nadie lea, porque la industria debe funcionar igual, con o sin lectores”.

La otra dice: “vamos en busca del lector, hagamos “mediación” lectora (así se llama ahora

el eufemismo que reemplaza a las tertulias y a los clubes de lectura)”. Y cada año salen, vía Ministerio de las Culturas, a las comunas un entusiasta grupo de escritores que en dos o tres sesiones, una sola a veces, debieran con su presencia y magia generar o regenerar un lector fiel que no abandonará jamás los libros por el resto de su vida, pero que la práctica demuestra que sus resultados son modestísimos o nulos. Ah, pero la tarea la hicimos. Podemos decir que fuimos en pos del lector.

El problema, entonces, se sigue ahondando hasta las profundidades insondables mismas del analfabetismo funcional y la ignorancia, y arroja un ser moldeable acorde a los vientos del día, que desconoce no solo las grandes corrientes de pensamiento que mueven el mundo, sino también el engranaje de la civilidad del día a día que piensa, produce, legisla y duerme; que desconoce como expresarse, por tanto, ni se hace entender ni entiende bien; sin embargo, sabe copiar los modelos comunicativos estereotipados de la televisión y de las series y teleseries con soltura, los modelos comunicativos de la publicidad y sabe como insertar emojis con acierto, pero no sabe, como decíamos, cómo darse a entender, porque finalmente es un desorientado que pocas veces o nunca pudo encontrarse con un acto de genuina individuación frente al libro o la música, el arte y la ficción, aquello que da la lectura de ficción, que somete al lector a una suerte de reescritura de





los textos con sus propias vivencias, de modo tal que también el lector se vuelve un creador, que genera para sí la propia seducción del texto que lee, circularidad que lo hace cómplice y a la vez lo lleva – junto con leer – a vivir la obra. De pasada, este lector adquiere un conocimiento de sí mismo que por ninguna otra vía podría alcanzar. Áreas profundas de la personalidad quedan al descubierto y un tipo o forma de meditación se abre paso, una meditación que no viene de la razón, sino desde la delicadeza de los sentidos.

En todo caso, de estos insospechadamente altos volúmenes de producción de libros que mostrábamos –8.288 libros durante el año 2022– 3.310 corresponden a Literatura con un 39,94 %, seguido de Generalidades con 1.101 libros con un 13,28 y, luego, Artes y Recreación con 584 textos y un 7,05 % del total, lo que podría aliviarnos el corazón. Sin embargo, parte importante, importantísima, de esta producción corresponde a subvenciones del Estado, ya sea para compra de libros para bibliotecas, ministerio de educación, como de estímulo a editores dentro del Ecosistema del Libro y las llamadas Industrias Culturales; es decir, no es el mercado ni los privados los que generan tal dinamismo productivo, sino el Estado en su esfuerzo por acercar el libro al lector. En un esfuerzo en el que tal vez este lector buscado en realidad sea irrecuperable, y el tiempo de los libros y de la ficción literaria pasó, venció con el

siglo y ahora son otras las experiencias artísticas y sociales en las cuales se debiera formar, más aptas para el mundo del futuro que viene, los juegos y ficciones digitales, los lentes y entretecciones de realidad virtual, nuevas épicas de regreso a una ingenuidad mágica y atávica como Harry Potter, para un mundo menos social, aunque sobrepoblado y a la vez más peligroso y solitario, donde la máquina podrá emular al humano e, incluso, superarlo en inteligencia y capacidad.

En este marco, el verdadero peligro parece ser, entonces, precisamente entender lo que se lee, pues la amenaza ya está aquí, y si bien esa lectura nos permite percibir lo que viene, pareciera que el proceso es imposible de detener y mejor sería hacer como aquellos que no entienden o quizás no quieren entender. ¡Vaya inteligencia esa!

Ante un ejército de seres que no sabe muy bien adónde se encuentra y que es susceptible de decidir los destinos de todos, para bien o para mal, si a esto sumamos la manipulación informativa de los medios de comunicación, las redes y los conglomerados que manejan las redes, el cóctel resultante es aterrador, con la inteligencia artificial soplándonos en el cerebro, donde nada es verdad ni es mentira, ni aún el cristal con que se mira, pareciera que los días de la especie, en su propia inteligencia, en su lectura, alberga el fin de su libertad. 🔥



“Estamos en una realidad muy cambiante”



Entrevista al Ingeniero Civil
Franchino Riquelme Moles

Ingeniero Civil en OO.CC. Se ha desempeñado como administrador de proyectos y PDM (Product Manager) en la empresa Instapanel S.A. y Varco Pruden Chile, hoy parte del Holding de Empresas Cintac. Actualmente, es Gerente Visitador de Proyectos en la empresa Iannuzzi Proyectos Ltda., y participa, aportando ayudas técnicas, en la Fundación “Ratoncito Pérez”, fundación dedicada a la humanización del proceso de atención de discapacidad máxima de movilidad.



IL.- No es grato reconocer que nuestra sociedad vive una crisis valórica que se ha proyectado, a través de estas últimas décadas, en todos los planos de la convivencia nacional. Desde el punto de vista de su profesión: ¿Cuál cree que han sido sus causas?

FR.- La reflexión previa a su pregunta, es, absolutamente, cierta. Los cimientos morales y éticos sobre los cuales se sustentaba nuestra convivencia parecen haberse debilitado, generando un desafío ineludible para un futuro desarrollo social más promisorio. Desde diversas perspectivas, se ha intentado comprender las causas de esta situación, y en este contexto, como ingeniero civil, es relevante reflexionar sobre los factores que han contribuido a generar este problema desde nuestra propia área de conocimiento. El desafío es interesante, pues demandan una reflexión y búsqueda de soluciones desde una perspectiva axiológica y deontológica y no solo de una especialidad técnica como la mía.

En esta realidad han concurrido diversos factores que, si bien las transformaciones han traído beneficios significativos, también han generado una desconexión entre las personas y han propiciado la pérdida de valores tradicionales. En este sentido, por ejemplo, **el desarrollo tecnológico** — de mayor importancia cada día— ha contribuido a crear una sociedad más individualista y centrada en el consumo, debilitando los lazos comunitarios y los valores colectivos, el deseo creciente y permanente de un bienestar suntuario, que implica, incluso, que prácticas corruptas se hayan instalado en el campo laboral. La carencia de una **política educativa, humanista y sistémica**, ha dejado un vacío en la formación de las nuevas generaciones, priorizando la adquisición de conocimientos académicos y relegando una visión axiológica y habilidades sociales. Esto ha llevado a una falta de conciencia ética y moral en muchos individuos.

Puedo destacar, además, la ausencia de **ideales positivos y líderes inspiradores** de un bienestar social común, como igualmente de la **responsabilidad de los medios de comunicación y las redes sociales** que han jugado un papel importante y que, en muchos casos, promueven estilos de vida materialistas, superficiales y basados en la

apariencia, generando una sociedad más enfocada en el éxito individual y el consumo desmedido, pero insuficiente en valores como la solidaridad, la empatía y la honestidad.

IL.- ¿Cómo ha afectado esta situación en su campo laboral?

FR.- Esto ha afectado en mi campo laboral principalmente en las prácticas poco éticas y valóricas, que inciden directamente en las relaciones humanas e incluso en alteraciones institucionales, particularmente, en la gestión de personas. Esto se ha constatado en la calidad de la formación técnico profesional cuyos niveles necesariamente deben ser mejorados y hacer comprender la necesidad de favorecer una voluntad que exprese éticamente una disposición de hacer bien las cosas. La falta de modelos positivos y líderes inspiradores, también ha influido en la crisis valórica. En ocasiones, vemos a personas en posiciones de poder y autoridad involucradas en escándalos de corrupción o comportamientos inmorales, lo cual mina la confianza en las instituciones y socava los valores fundamentales. Es importante, además, consolidar el conocimiento cívico en todos los espacios laborales y contar con personas calificadas integralmente más allá de sus respectivas habilidades y/o especialidades.

IL.- A su juicio, ¿qué se requiere tener en cuenta como prioridad en la búsqueda de soluciones?

FR.- Debe reconocerse que es muy fácil referirse siempre a las causas de los problemas y muy pocas veces al aporte de soluciones. Lo siguiente, pese a su obviedad, me parece necesario reiterar:

1. Promover una **educación en valores**, es decir, definir programas educativos que integren la enseñanza de la honestidad, la responsabilidad, la empatía, la solidaridad y el respeto hacia los demás. Esto puede lograrse a través de la implementación de currículos escolares que incluyan asignaturas dedicadas a la





formación ética y ciudadana desde la infancia temprana.

2. Fortalecer la **ética profesional** en todos los campos laborales. Es esencial fomentar una ética que establezca sólidos y transparentes códigos de conducta, sancionando la corrupción y fomentando la responsabilidad individual y social.
3. Impulsar el **liderazgo ético** a través de la preparación de líderes comprometidos con sólidos principios y valores, y que sirvan como modelos a seguir, promoviendo una cultura organizacional basada en la integridad y el bienestar común.
4. Fomentar la **participación ciudadana**. El conocimiento cívico permite adoptar decisiones para la construcción de una sociedad más justa y ética. Esto puede lograrse a través de una cultura participativa, como consultas populares, audiencias públicas y espacios de deliberación.

5. Regulación y **promoción de los medios de comunicación**. Éstos desempeñan un papel crucial en la formación de valores y la construcción de la opinión pública. Es necesario establecer normas que promuevan una comunicación responsable, imparcial y ética, destacándose valores positivos para una cultura de respeto, tolerancia, de libertad de opinión, de flujos de comunicación transparente, permanente y verídica.

Una política social con reales perspectivas de futuro, requiere poner en el centro, la existencia de los talentos personales y, de este modo, no sólo exigir altos desempeños profesionales y técnicos, sino también axiológicos y deontológicos. Así, esperemos lograr reestablecer una sana convivencia entre todos los actores involucrados, sean estos gubernamentales, empresariales y, particularmente, a todos los colaboradores en la larga cadena de acción.

Entrevistó: Ruben Farias Chacón. 



Es la política, la historia no ha fracasado



Por Claudio Espínola Lobos*

Somos muchos los mayores que hemos contemplado la historia de estos años. A esta edad nos unen los recuerdos y la nostalgia del pasado. Es el paso del tiempo. De eso quiero escribir, si me lo permiten. Llevo más de 70 años observando la vida, la política de manera consciente, un poco menos. Sin ser un militante de partido, aunque debo reconocer que durante un breve tiempo si lo fui. Fue la época de las protestas contra Pinochet, militancia que deje a poco de retornar a la democracia. Hoy mantengo mi independencia. Los hombres somos por naturaleza un homo políticos, seres sociales y cívicos. Alcance a vivir la democracia anterior al golpe de estado de 1973, aquel que instauró esa nefasta dictadura cívico militar por largos 17 años.

Recuerdo que era el final de una década y el comienzo de otra (1969-1970). Un período muy álgido y conflictivo de nuestra historia. Yo en ese entonces un simple estudiante que egresaba de humanidades en el Liceo Oscar Castro de Rancagua que se aprestaba como tantos otros a ingresar a la universidad, en mi caso particular a estudiar Pedagogía en Historia y Geografía en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Tuve clases con los mejores historiadores del momento desde doña Greta Mostny hasta don Héctor Herrera Cajas pasando por Néstor Meza, Mario Céspedes, Eugenio Pereira Salas entre otros grandes y connotados maestros. La proximidad de la elección presidencial hacía que el país viviera un clima de gran efervescencia y polarización. La

* Profesor de Historia y Geografía, Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Consultor Educacional Fundación Chile. Escritor. Miembro de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH) y Secretario de la Corporación Letras Laicas de Chile.



política de ese entonces hacía gala de la defensa de valores doctrinarios. A mi entender esos grandes principios y valores eran los que daban sustento a ideologías y partidos y, por ende, a la acción partidaria. Qué diferencia con lo actual. A lo anterior se sumaba que vivíamos una época denominada “de la guerra fría”. Una dicotomía que marcaba la política internacional dividiendo el mundo en dos realidades: el mundo capitalista y el mundo socialista. Grandes referentes de esta dicotomía fueron la Revolución Cubana de 1958 y la lucha de los pueblos africanos por su independencia y autonomía en 1960, influjos que eran apreciados por los pueblos de América Latina. Se miraba a Cuba y África con expectación.

Volviendo a la historia previa, hacia 1970 gobernaba el presidente Eduardo Frei Montalva, lo hacía inspirados en el Social Cristianismo. Su lema: la Revolución en Libertad, una idea que llevo a la Democracia Cristiana al más alto sitio de la política nacional. Un partido y un gobierno que postulaban una política de reformas básicas para elevar la condición de vida social y material de campesinos y obreros. Era el primer gran intento de mejora de las clases más desposeídas. Un partido progresista, un proceso de cambios que nada parecía detener. En las elecciones de septiembre de 1970 se produjo un giro radical, más a la izquierda con el advenimiento del socialismo democrático impulsado por el presidente Salvador Allende y la Unidad Popular. Era el cuarto intento del candidato socialista por alcanzar la primera magistratura de la Nación. Accedió a ella con el apoyo de la Democracia Cristiana

en el Parlamento al no haber una segunda vuelta electoral. Fue ungido presidente el 4 de noviembre de 1970. Fueron tres años de altos y bajos. El gobierno popular debió enfrentar una férrea oposición de la derecha política y partidos de oposición, los mismos que tiempo antes lo habían establecido en La Moneda. Fueron grupos oligárquicos y económicos que contaban con el apoyo foráneo del imperialismo norteamericano, hecho confirmado posteriormente en las leyes desclasificadas del Senado y gobierno de los EEUU (notas de Richard Helms, director de la CIA, 1970), quienes llevaron adelante la más feroz oposición a un presidente elegido democráticamente en las urnas, oposición que tuvo su punto culminante el 11 de septiembre de 1973, con el Golpe de Estado que derrocó al presidente Allende. Ese día marcó el fin del sistema democrático en Chile. También el advenimiento de una dictadura de carácter cívico militar que gobernó de manera implacable y represiva por 17 años. No sólo fueron años de represión, sino también de la eliminación física de adversarios y opositores políticos. Es triste decirlo, hubo a saber más de 3.000 muertos y de ellos, más de mil detenidos desaparecidos, entre los cuales se cuentan tres de mis compañeros de curso de la universidad y un catedrático: Félix de la Jara Goyeneche, Herbit Ríos Soto y María Cristiana López Stewart y el académico Juan Fernando Ortiz Letelier. Se habla de más de 40.000 y en otros casos de 80.000 encarcelados, muchos de ellos torturado, otros confinados a campos de concentración como Pisagua, Chacabuco e Isla Dawson y más de 200.000 chilenos que con sus familias debieron partir obligadamente al exilio. Estos



Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile.
Bombardeo del Palacio de La Moneda

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile



datos son un pequeño resumen de la barbarie de ayer, la que se acentúa al no saber, pasado tanto tiempo, del destino de los detenidos desaparecidos. Barbarie que muchos hoy, pasado tantos años desearían dejar en el olvido. Sin embargo, para otros, me incluyo, esa barbarie es una herida abierta en el alma nacional que la justicia debiera cerrar y mientras eso no ocurra, no habrá verdadera paz en el país.

Para quienes vivimos esa democracia, la anterior al golpe, aunque fueran por pocos años, supimos el valor que ella representaba. La Constitución de 1925 si bien no era perfecta, establecía un perfecto equilibrio entre los tres poderes del Estado. Organizaba un país con 25 provincias a cargo de Intendentes. Con registros electorales y partidos políticos con existencia legal. Un poder militar sometido al poder político, no deliberante. Para votar recuerdo que había que tener 21 años cumplidos. Recién en 1970 se rebajó la edad a 18 años sin poder votar en esa elección presidencial, pero sí pudimos hacerlo en los años siguientes, tanto al Parlamento como al Municipio. Sin embargo, lo más importante, a mi parecer, de esa Constitución era que consagraba valiosos derechos ciudadano que después se esfumaron. Las personas estaban protegidas del abuso de la autoridad. El instrumento mediante el cual se le protegía era el Habeas Corpus o Recurso de Amparo que se presentaba ante las Cortes de Apelaciones, algo que sin dudas no funcionó desde el primer día de la dictadura. Tal vez fue ese el momento en que la democracia y los derechos humanos, al ser pisoteados, dieron lugar a la más larga y tenebrosa noche de felonía al sistema democrático.

¿Dónde estaba la justicia en esos momentos? fue la pregunta que muchos nos hicimos. Sencillamente no estuvo.

Para lograr que el pueblo eligiera nuevamente un presidente de manera democrática fue necesario vencer previamente al dictador en un plebiscito. La constitución del 80 determinaba que la Junta Militar debía proponer un candidato, el cual debía ser refrendado en el plebiscito de octubre de 1988 siempre y cuando ganara la opción Sí. De

triunfar dicha opción el gobernante propuesto, según la norma transitoria, Augusto Pinochet seguiría gobernando por 8 años más. Buscaban un lavado de imagen mediante el voto ciudadano. Recordamos con mucha alegría como el pueblo de Chile, heroicamente dijo NO a la dictadura ese día, a pesar de todas las presiones y de las amenazas recibidas.

La larga y oscura noche de la tiranía pensamos que iba a terminar con la elección presidencial del 11 de marzo de 1990. No fue así. El diseño de la dictadura contempló algo diferente. Cómo sabemos resultó electo Patricio Aylwin Azócar frente al ministro de hacienda de la dictadura y los grupos económicos Hernán Buchi Buc y del populista Francisco Javier Errazuriz con el 55% de los votos. Se eligió un Parlamento bicameral con el dictador formando parte del Senado, la bancada de los senadores designados. Una bancada creada para defensa del régimen militar y la Constitución de 1980. Un diseño jurídico elaborada por mismas autoridades civiles y militares que propiciaron el derrocamiento del presidente Allende y después participaron activamente en el gobierno de facto.

Como he señalado, esta es una visión de las tantas que puede haber de la historia nacional, respecto de ese período y los años posteriores. Es la visión de alguien que compartió las aulas universitarias antes y después del Golpe de Estado como estudiante, que conoció en la universidad a jóvenes luchadores y rebeldes que optaron por dejar sus estudios para enfrentarse a la dictadura, que después se entregó a la docencia de aula y directiva en diversos colegios de sectores populares de Santiago en comunas como: Puente Alto, La Florida, La Granja y San Ramón. Así fue adentrándose en la realidad poblacional, por ello le emociona hablar del Plebiscito del 5 de octubre de 1988, una fecha que no olvida.

Fue un momento del que nos sentimos enormemente orgullosos. Ese día se venció al dictador con las armas de la democracia y por todo lo que pudimos realizar antes de ese 5 de octubre. Trabajamos incansablemente durante meses para alcanzar el triunfo, sin descuidar nuestros trabajos ni nuestras familias, ocupando las tardes, las horas



de descanso, las noches y fines de semanas en lo que fuera: los “puerta a puerta”, presencia en ferias libres, en caravanas de vehículos, realizando mítines en plazas y juntas vecinales, etc. Sabíamos que el triunfo estaba a la mano. La noche del 5 de octubre fue de no creer. Estábamos contentos con el resultado, pero no podíamos gozar del triunfo. Estábamos con un pie en una casa de seguridad, que no era ni tan segura y con el otro pensando en el reducto familiar donde queríamos dar rienda suelta a nuestra alegría familiar. No podíamos hacerlo. Nos la estábamos jugando, por la gente común y corriente, no podíamos fallarle a los pobladores, debíamos cuidar el triunfo del NO a como diera lugar. ¿Qué cuidábamos? Actas firmadas, comprobantes de votación, constitución de mesas, etc. La historia oficial no dirá que estuvimos a minutos de ser nuevamente sometidos al gobierno de facto, a la dictadura, que pretendía por todos los medios desconocer el triunfo. Por la misma prensa, nos enteramos de que uno de los altos mandos de las FFAA, un general del aire, a medianoche, se había opuesto tenazmente a la idea de desconocer el veredicto del pueblo. La derecha y las autoridades del régimen militar seguían mostrando el espíritu poco democrático que las caracteriza.

Para quienes desconocen la historia reciente del país, les podemos decir que así nació la democracia que hoy están viviendo. Nació con fórceps, un parto de verdad difícil. A ello se suma que se debe convivir con una Constitución elaborada con todos los sesgos autoritarios que posee, un entramado conservador en lo valórico y una posición ultra neoliberal en lo económico. A todas luces, lleva a que la dictadura se perpetúe más allá de la existencia de un general golpista y de quienes le secundaban en esos momentos, es decir, los jóvenes de Chacarillas y los gremialistas de la Universidad Católica. Muchos de los cuales, ahora mayores, circulan por los ámbitos del Congreso Nacional o las carteras ministeriales durante los gobiernos de derecha, haciendo gala de demócratas, algo que ni ellos mismos se lo creen.

“La alegría ya viene” fue el lema de la campaña del NO ese día de octubre y “Gana la gente” la de Patricio Aylwin a la presidencia de la Nación. ¿Ganó



PARTICIPACIÓN

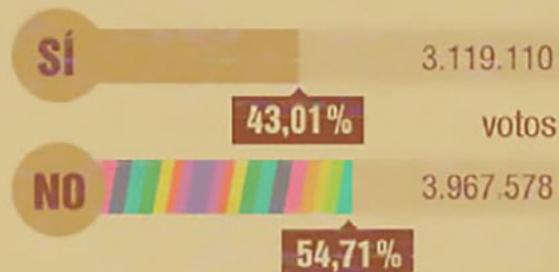
Votantes habilitados: 7.429.404

Votos escrutados: 7.251.943

Colegios escrutadores: 194

Mesas receptoras: 22.267

RESULTADO FINAL



Nulos: 94.594 | Blancos: 70.660

SEGÚN SEXO



REGIONES **SI 2** **NO 11**

la gente? ¿la alegría llegó?, podemos preguntarnos hoy con la distancia que da el tiempo ya pasado.

El 5 de octubre fue una epopeya de la gente, del pueblo de Chile. Hasta hoy, nadie ha agradecido el enorme esfuerzo. Fueron miles los voluntarios que arriesgaron su vida ese día, los anteriores y posteriores al plebiscito. Aún no lo hay (ni creo que lo haya) un monumento a los héroes anónimos que recuperaron la democracia. Ese día el NO unió al a la mayor parte de los chilenos, se obtuvo el 56% de los votos. El otro 44%, con toda la prensa y el poder a su favor, quería que Pinochet permaneciera a cargo del país.

Alcanzada la primera magistratura de la nación la nueva dirigencia política se olvidó rápidamente la lucha dada por la gente. Solo le importaban los cargos públicos a ocupar y los beneficios que obtendrían de ellos. Esa actitud ha sido la gran desilusión que se tiene con el mundo político. La alegría que pregonaban nunca llegó a la gente. Se había prometido mucho y no se cumplió. Aunque digan qué mejoraron muchos indicadores apelando a las estadísticas, la realidad dice algo diferente, las desigualdades se ampliaron. Hecho que nos hace recordar a Nicanor Parra, cuando habla del consumo per cápita de pan entre dos ciudadanos, donde uno tiene dos y el otro ninguno. Las cosas, para muchos, quedaron igual o peor que antes.

Ahora en el ocaso de la vida, pienso si valió la pena arriesgar tanto en esos momentos y pasar tantas dificultades y recibir variadas amenazas para alcanzar la democracia que tenemos y créanme: Sí valió la pena, con mayúscula. Aunque su desarrollo posterior, dejase mucho qué desear. El gobierno y sus instituciones han sido cautivas de la elite política, ansiosa de poder. Los problemas de la gente se mantienen y las desigualdades también. Pareciera que, con dictador o sin él, estamos dónde mismo. La sociedad durante estos años se ha modernizado en tecnología y progreso, la riqueza que produce el país se ha acrecentado, eso dicen las estadísticas, sin embargo, la pobreza, las carencias y las injusticias se mantienen, parecen no tener fin. ¿Cómo entender eso?

¿Qué nos faltó para que la fiesta fuese completa? Tal vez faltó un proyecto de país

pensado en el bienestar de todos, sin exclusión. Que el crecimiento llegara a todos los rincones, no solo a unos pocos. Los derechos sociales de los que tanto se habla hoy nadie se atrevió a proponerlos en ese momento, no se podía quedar mal frente al Capital. El tiempo fue mostrando que la alta dirigencia política no ha estado a la altura de las necesidades del país y de la gente. Optó por entregarse a los grandes consorcios económicos y formar parte de la elite que maneja las instituciones del modelo económico. Buscan mantener las leyes que venían con el modelo, leyes que no se tocan, como tampoco se atrevieron a revisar los grandes robos cometidos al patrimonio del Estado una vez recuperada la democracia, cuyas industrias y bienes fiscales pasaron a manos privadas. Así como nos preguntamos en el caso de los detenidos desaparecidos: ¿dónde están?, también debieron preguntarse respecto de los bienes del Estado: ¿dónde están las empresas del Estado?, ¿qué fue de ellas?. Y no eran pocas. Los gobernantes radicales que habían industrializado el país en las décadas anteriores se deben estar revolcando aún en sus tumbas.

Las cosas no resultaron para la gente. Hoy siguen mandando las leyes que dejó el dictador e impuso al país a punta de bayonetas: las AFP, El Plan Laboral, El principio de subsidiaridad que permite negociar con las necesidades de la población, la educación de pago y endeudamiento, la salud de mercado, etc. La clase política se han adaptado muy bien a esa realidad.

Desde la vuelta a la democracia han pasado 33 años. Se han sucedido 7 períodos presidenciales. El presidente Gabriel Boric es el octavo presidente de esta nueva etapa. Algunos gobernantes se han dicho progresistas, a otros le interesaba sólo la productividad y el bienestar de las empresas. Lo único claro es que durante estos años se ha ido generado un creciente descontento y malestar, partiendo por los más viejos debido a las pensiones miserables que reciben del modelo creado en dictadura. Después de 40 años se ha confirmado que es un modelo inútil, no es solidario ni entrega pensiones dignas. Para qué han servido los miles de recursos que provienen del 10% obligatorio que se descuenta mensualmente de las rentas



imponibles de cada trabajador. La respuesta está a la vista. Ahora si a ello anexamos los problemas de atención de salud, una educación de mercado que endeuda de por vida a quienes tienen la osadía de hacer estudios superiores mediante el CAE. Una educación que incuba además las grandes desigualdades al segmentar la población escolar según sus recursos económicos de sus padres, y una concepción del trabajo de mucha precariedad en que no existen los contrapesos, función que antes cumplían los sindicatos. Es la triste constatación de la realidad. Una sociedad donde no hay mejora en las condiciones de vida de los trabajadores, se expone fácilmente a los populismos del momento o caer en extremos insospechados.

La historia nacional con el paso de los años pareciera haber cambiado, sin embargo, lo que ha cambiado notablemente respecto del pasado es la Política. La historia constata lo que va ocurriendo, va dejando registro de ello. Lo que uno evidencia es que ya no se lucha por ideales, hoy se lucha por intereses, por intereses corporativos y personales. La gente y los votantes son solo un medio para alcanzarlo. La misma sociedad se encarga de

sacarlos de la realidad mediante el circo y la farándula, para eso se controlan los medios. Vemos una población que circula sin rumbo definido quedando a merced de los traficantes de ilusiones. No creo estar equivocado cuando digo que antes se luchaba por ideales y principios. Han pasado 33 años desde el retorno a la democracia y mientras no cambie la actitud política de nuestros representantes no habrá esperanzas de un mañana mejor.

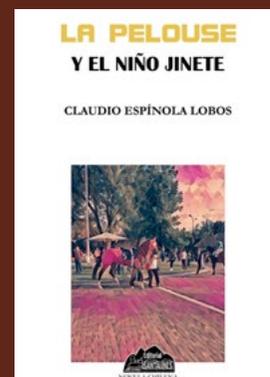
En 1973 la derecha buscó afanosamente el fracaso del presidente Allende, nada que tocara sus intereses iba a ser permitido. Hoy la derecha y el poder económico avalado por el régimen anterior lo único que desean es ver fracasar al gobierno del presidente Gabriel Boric, un presidente joven, bien inspirado, que reúne los anhelos de cambios de aquellos que siempre han estado marginados. Una luz de esperanza para muchos. ¡Qué vendrá más adelante! No lo sabemos.

Es la política la que ha fracasado, a mi entender. La historia deberá seguir esperando. Sí, deberá esperar tiempos mejores, éticamente honestos, que la evidencien como se merece. 🔥

NOTA:

Obras literarias publicadas por el autor:

- “El Sapo y el Brujo”, Novela, 2018, Editorial Santa Inés y Amazon
- “Los detenidos desaparecidos del Pedagógico: el caso de Historia” 2019, Crónica de Investigación histórica. Editorial Santa Inés y Amazon
- “La Pelouse y el Niño Jinete”, Novela, 2022. Editorial Santa Inés y Amazon.
- “Las Chicas de la Noche”, Novela, 2022, Amazon.



La educación en el laberinto hipermoderno: conclusiones desde un país en aporía



Por Felipe Quiroz Arriagada*

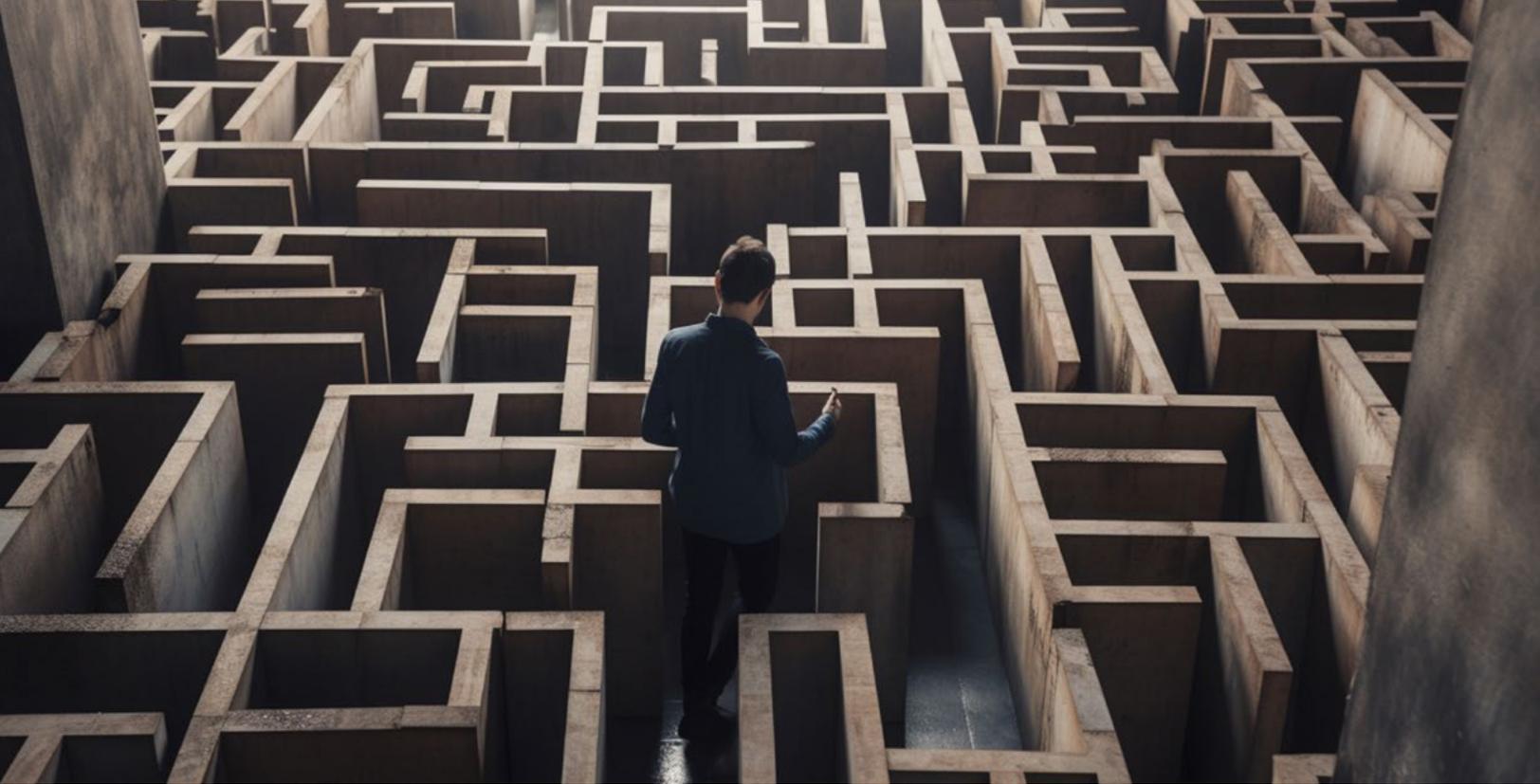
Introducción

El modelo de sociedad instalado desde la dictadura militar pareciera resistir a cualquier viento social que pretenda sacudirlo; en efecto, todo intento de tormenta termina por

fortalecerlo. Pero, ¿por qué ocurre esto? Lejos de explicaciones mágicas y, en su defecto, auto-flagelantes, este fenómeno de persistencia de la liviandad hipermoderna, cuya manifestación económica es el neoliberalismo, responde a cálculo, planificación e inversión; a un trabajo de siembra

* Magíster en Psicología Educacional de la Universidad Mayor.
Magíster en Educación, mención Currículum e Innovaciones Pedagógicas de la Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH).
Profesor de Filosofía. Licenciado en Educación, de la UCSH.





cuya cosecha es un perfil específico de ciudadano que, ante la llegada de alguna coyuntura social terminaría por escoger, siempre, una renovación del modelo, o sea, un fortalecimiento del mismo, en vez de derrocarlo. Lo señalado, que pareciera de un pesimismo incorregible, resulta de una realidad abismal en el Chile actual, pospandemia y, sobre todo, pos lo que se creyó un Estallido Social auténtico, el que se demuestra a pocos años como evento paradójico, extraño y, en efecto, casi inexplicable dadas las actuales circunstancias. Y es que, visto de manera explícita, el fenómeno terminó en la antítesis de lo que prometía, pasando de ser la oportunidad para un cambio de una sociedad de consumo hacia una de derechos a ser la confirmación irrefutable del modelo instalado por la ultra derecha en el último cuarto del siglo pasado y que ahora tiene la oportunidad de perpetuar la ultra derecha de esta primera mitad del siglo XXI, ya que de ser rechazada la actual propuesta de la nueva convención queda la constitución neoliberal de Pinochet, y de ser aprobada, queda la de sus actuales defensores. O sea, el neoliberalismo y la ultra derecha no tienen como perder la partida. Da la impresión de que estamos ante un jaque mate. Pero todo laberinto tiene una salida (de lo contrario no sería laberinto), así como todo triunfo esconde un ocaso.

La inversión: el futuro perfil ciudadano

La historia es conocida: la dictadura, en su último respiro, se encierra para redactar una ley mediante la cual amarrar algo para una posteridad calculada; un perfil ciudadano fomentado a fondo desde el engranaje educativo. La estrategia es contradictoria con lo medular del discurso neoliberal, ya que, mediante ideología dura, se defiende la libertad de enseñanza contra un adoctrinamiento ideológico imaginario. Lo contradictorio de ello es, evidentemente, que el único adoctrinamiento es el generado por esta tentativa. El producto es conocido, la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, LOCE. Como efecto de su espíritu termina por ocurrir un evento aberrante para una democracia: la absolutamente insuficiente formación ciudadana y cívica en la educación obligatoria. Este hecho, inaceptable por donde se mire, se perpetua por décadas. El fin de la LOCE y nacimiento de la LGE, logrado mediante los movimientos de estudiantes secundarios en 2006, fueron incapaces, no obstante, de transformar este escenario en lo profundo. A ello han contribuido, por cierto, todos los proyectos políticos instalados desde ese evento fundamental hasta la fecha; todos ellos han colaborado a consolidar un maquillaje que termina por profundizar





los efectos de un modelo creado para generar de forma precisa este resultado. Finalmente, cuando hay tanto dinero y poder en juego respecto de una decisión que a todas luces el régimen consideró como fundamental, ¿alguien en verdad podía interpretar como accesorio, espontáneo e inofensivo dejar a los futuros ciudadanos y ciudadanas del país sin las herramientas mínimas para ser agentes activos y responsables de la convivencia democrática? De los cambios profundos que se debieran haber realizado en la posdictadura este era el primero, porque era el principal: de ello dependía el futuro y la posibilidad misma de superar la herencia del neoliberalismo en la sociedad chilena. Sin embargo, no se tocó en lo fundamental. ¿El resultado? El fruto de una inversión: una secuencia de manifestaciones que terminan en un estallido sin raíz, que por su falta de sustento ideológico concluye generando las condiciones ideales para el fortalecimiento del modelo. Y es que es imposible negar, a estas alturas, que lo que faltó desde un comienzo fue profundidad teórica, proyecto social, o sea, formación política. Por cierto, nada tiene que ver esto con la formación

partidista, corroída hasta sus cimientos en la política chilena actual. Con formación política se hace referencia a la responsabilidad ciudadana en la conformación de la sociedad, lo que conlleva, innegablemente, levantar proyectos políticos y no esperar a votar cada cierto tiempo por la oferta de turno que entreguen los partidos instalados desde hace décadas en el statu quo nacional. De hecho, esa comodidad ciudadana es reflejo inalienable de como la educación del modelo hace efecto en las personalidades de quienes se formaron, consciente o inconscientemente, en él. Generaciones completas, desde los años 80s del siglo pasado hasta hoy, siendo educadas para odiar el compromiso social, y para amar a la sociedad de consumo, hoy se muestran volátiles, pero no necesariamente incómodas con el actual estado de la cuestión. A las puertas de una reivindicación de un modelo de vida que superpone la superficialidad del consumo ante cualquier otro compromiso con los otros, ¿quién podría haber esperado algo distinto? En realidad, la situación era evidente. La inversión funcionó, porque no tenía como no funcionar.



El estudiante/cliente de la academia/empresa

Por cierto, este no es solo un problema local ni del nivel escolar. En el mundo, convención de Bolonia mediante, desde hace más de veinte años, se instala el modelo por competencias para las instituciones de educación superior, el que, de acuerdo a su narrativa, pone en el centro del proceso formativo al estudiante. Esto tuvo como premisa fundamental la necesidad de una educación más inclusiva y comprensiva con el tiempo de vida de los y las estudiantes de las sociedades industrializadas. Si bien esto es comprensible, esconde políticas y mecanismos orientados hacia efectos no tan inocentes: la transformación de la universidad en empresa y del estudiante en cliente, lo que verdaderamente justifica el discurso de poner su interés en el centro del modelo formativo, ya que es la demanda que le da sentido a la oferta del capitalismo académico. La resistencia a tal proyecto nació de inmediato en diversos círculos intelectuales. Sin embargo, el modelo se logra imponer en el mundo entero, salvo notables excepciones, ya que permite, para las instituciones así como para los Estados, tener control y precisión de los datos personales en los que se convierte el paso por la universidad de millones de estudiantes en el mundo. Tal y como lo identificara Foucault cuando reflexionaba respecto de la instalación del tipo de sociedades disciplinarias propias del proyecto moderno, de la misma forma la academia responde casi de manera automática, sin verdadera resistencia de peso, a la tentación de transformarse en industria de fundamentación para la industria en vez de ser lugar de cultivo del conocimiento y de articulación de principios para la sociedad humana.

No resulta en modo alguno extraño que el perfil de estudiante actual exija de este tipo de instituciones un servicio a gusto del consumidor. La academia actual responde ante ello, de la mejor manera que puede, que sus esfuerzos se encaminan a que el estudiante logre un perfil de egreso, lo que señala con el atractivo nombre de *promesa formativa*, comprometiéndose a que esto es lo que se *ofrece* al estudiante. Sin embargo, esta

oferta, como suele ocurrir en cualquier dinámica del capital, responde a una demanda y, por ello entonces, la primera se ajusta a la segunda. Esto es exacto lo que significa que el foco de los modelos formativos se centre en el o la estudiante, o sea, que la oferta se adapta a la demanda. Pero ¿acaso la educación y la formación profesional no se trata de todo lo contrario?, ¿no consiste en que un ser humano se debe adaptar a las necesidades que exige el dominio de una disciplina para, con ello, aportar a la sociedad no desde lo que al deseo individual se le ocurre sino a las condiciones que la realidad social y natural determina? Así como es imposible el sueño neoliberal de una sociedad entera a gusto de cada consumidor, ¿no es igual de imposible una universidad a gusto de lo que exija cada estudiante de ella? Por último, ¿cómo puede adaptarse el conocimiento necesario para el dominio de una disciplina, una ciencia, un arte o una filosofía, a lo que quiera quien aún no conoce esos dominios?, ¿no es el sueño académico la antítesis de lo que el presente hipermoderno nos ofrece como camino de conocimiento? Bueno, instalado desde comienzo del milenio este modelo de comprender la universidad y, por tanto, al conocimiento humano de vanguardia, tal implementación ya ha generado frutos, o sea, perfiles de estudiantes, primero, y, actualmente, de profesionales. ¿Qué compromiso auténtico pudieran tener para con las necesidades sociales propias del siglo XXI quienes se han formado de esta forma? O, en otras palabras, ¿cómo se aporta al mundo desde una educación que fomenta una visión solipsista de la realidad, tal y como lo hace un perfil de red social, que solo te devuelve tus propios deseos, gustos y requerimientos? Los resultados están a la vista en diferentes partes del mundo, con elecciones de candidatos que gracias a la manipulación de los nuevos medios de comunicaciones masivos logran llegar al poder, o en manifestaciones masivas que se organizan a la velocidad del rayo, pero cuya perdurabilidad resulta aún más fugaz, sin ninguna raíz en la realidad, y que terminan flotando como hojas secas que naufragan en el viento de una época sin arraigo.



Los elementos estructurales del laberinto

Para Foucault, la existencia de una sociedad disciplinaria, inspirada en la aplicación de las lógicas del panóptico en todas las esferas de la vida moderna, ponía en inevitable tensión y, en efecto, impotencia, a la promesa más fundamental del proyecto político moderno, el que descansaba en la idea de Soberanía Popular y de Estado de Derecho. En efecto, si subterránea, subliminal, inconsciente y silentemente la hipervigilancia funciona desde y entre los mismos ciudadanos, poco importa que estos se crean libres. Y es que si los mecanismos más refinados y penetrantes de una política de la omnipotencia virtual se orientan hacia la instalación cultural de necesidades de consumo constantes y, por tanto, desechables, frágiles y eternamente reemplazables, los individuos comienzan a correr en círculos en busca de la satisfacción de más deseos y de mayor placer, por necesidad, los de este tipo, de carácter momentáneo y, por tanto, generadores de mayor vacío y posterior necesidad de satisfacción, hasta el infinito. Así funciona el mecanismo de las sociedades de consumo; ello explica que lo verdaderamente perdurable en ellas sea la crisis de identidad, la sensación de sin sentido, los índices de ansiedad, estrés y depresión siempre ascendentes, etcétera. Por cierto, también los de satisfacción ante los servicios de la industria, ya que ambos asuntos van de la mano; vacío y universo de productos, falta de identidad y múltiples perfiles en redes sociales, angustia y desenfrenado deseo por aprehender la fascinación de un presente en intenso vértigo. Y es que el imaginario de un mundo para la satisfacción del deseo es un laberinto infinito, ya que alimenta lo más primitivo de la herida narcisista: al más tierno y feroz deseo de ser el centro del universo. Contra ese universo, plenamente a disposición, ante un Eros enteramente disponible y constantemente renovado, siempre novedoso, siempre atractivo, ¿quién se revelaría? Para cuando la obstinada psiquis en búsqueda de sentido lo

hace, existe también oferta de productos que nos pueden retornar a la funcionalidad de la producción y el consumo y, de esta manera, continuar entregando energía al dínamo con el cual giran los engranajes del laberinto, de nuestra cada vez más intensa virtualidad vital, mental y existencial.

Conclusiones

Finalmente, es la libertad la que en realidad es arrinconada en esta aporía. Ya que el fruto del adoctrinamiento, vía todos los recursos de la publicidad y la propaganda unidos en la política de difusión masiva de nuestros tiempos, se instala no en el ámbito de nuestro intelecto, sino como respuesta a nuestros deseos y requerimientos inconscientes; como sustituto de aquello que requerimos de esta vida, siempre delicada y frágil. Entonces, ¿cómo decidir algo distinto a lo que deseamos? Bueno, la respuesta que ha otorgado la problematización contemporánea o, equivocadamente autodefinida como filosofía posmoderna, es abrazar al vacío en el que termina toda aventura absurda que corre de un deseo desechable a otro. O sea, adoptar esa resignación vital que se llama nihilismo. Sin lugar a dudas, este no puede ser el camino a seguir para trascender el laberinto. Se requiere, ante la instalación de los deseos superfluos, ir más a fondo, para generar raíces más profundas. Para ello solo el proyecto vital puede encaminarnos hacia resultados distintos a los vistos, y a frutos diferentes para una sociedad futura que sea dueña de sí misma. Tal vez debamos, para dejar de avanzar en círculos, profundizar en los fundamentos educativos de un proyecto de país auténtico, lo que requiere tiempo de maduración, paciencia y estudio, y desde ahí levantarnos por encima de nuestro actual estado, para lograr mirar con perspectiva un horizonte más inspirador, que sobreviva y trascienda a nuestro histórico y abrumador *peso de la noche*, detrás del cual tendrá que iluminar, algún día, la luz de la aurora. 🔥



EQUIPO EDITORIAL
Directora: Sylvie Moulin

Gonzalo Herrera
Rogelio Rodríguez
Rodrigo Marilef
Manuel Romo
Rubén Farías
Patricio Hernández
Gabriel Palma
Edgardo Hidalgo

Diseño: Patricio Castillo R.
www.entremedios.cl

Representante Legal:
Sylvie Moulin

Revista digital
Iniciativa Laicista
www.iniciativalaicista.cl
pro.laicus@gmail.com
ISSN: 2735-6604
Marcoleta 563 of.8
Santiago. Chile.

Las opiniones publicadas
en nuestras páginas son de
exclusiva responsabilidad
de quienes las emiten y no
representan necesariamente
el pensamiento del equipo
editorial de Iniciativa Laicista



Iniciativa Laicista es una publicación bimestral independiente, cuyo propósito es dar a conocer y promover la discusión sobre democracia y sociedad secular, libertad de conciencia, igualdad de derechos de las personas y separación de las religiones y el Estado.

Iniciativa Laicista no tiene fines de lucro, ni percibe recursos económicos de ninguna institución, pública o privada. Sí nos interesa la libre contribución de nuestros lectores, las que se pueden efectuar, sin compromiso, comunicándose a Iniciativa Laicista en pro.laicus@gmail.com